

Caligrafías diversas para interpretar el territorio. Lecturas en clave de paisaje en la ruralidad del piedemonte-Mendoza

Diverse calligraphies to interpret the territory. Readings in key of landscape for the piedmont rurality of Mendoza

Franco Marchionni

Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Universidad de Mendoza, Argentina

Universidad de Mendoza

fmarchionni@mendoza-conicet.gob.ar

<https://orcid.org/0000-0001-5253-8038>

Alejandra Sella

Universidad de Mendoza

alejandra.sella@um.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-9127-0932>

Laura Torres

Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

ltorres@mendoza-conicet.gob.ar

<https://orcid.org/0000-0002-6389-3550>

Gabriela Pastor

Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

gpastor@mendoza-conicet.gob.ar

<https://orcid.org/0000-0001-5321-4393>

Resumen

Las lógicas urbanas y las preexistencias ambientales y antrópicas escriben caligrafías diversas que, como marcas, pueden ser leídas en el territorio en clave de paisaje. Desde esa perspectiva, este trabajo busca comprender la sucesiva reconfiguración del frente urbano-rural que deviene de la fricción de diversos proyectos territoriales y las múltiples formas en que se inscriben en el ambiente y uso de la tierra.

La metodología empleada está basada en la revisión y análisis documental en articulación con los testimonios orales recogidos en el trabajo de campo. Se reconocen cuatro cortes espacio-temporales derivados de proyectos de territorialización diversos. Finalmente, se revisan pautas que podrían devolver al territorio su propio equilibrio.

Palabras clave: proyecto de territorialización; piedemonte; preexistencia ambiental; ruralidad; avance urbano

Abstract

The urban logics and the environmental and anthropic pre-existences draw different calligraphies on the territory which may be read in a landscape key. Following that idea, the paper aims to understand the configurations of the rural-urban front regarding the territorial projects and their multiple ways of relating environment and land use.

The methodology used is a study case based on the documentary review and analysis in conjunction with the oral testimonies collected in the field work. The analyses go over four spatio-temporal breaks derived from the territorialisation projects considered. Finally, guidelines are reviewed to regain the balance of the territory.

Key words: territorialization project; foothill; environmental pre-existence; rurality; urban advance

Para citar este artículo / To cite this article:

MARCHIONNI, F.; SELLA, A.; TORRES, L y PASTOR, G. Caligrafías diversas para interpretar el territorio. Lecturas en clave de paisaje en la ruralidad del piedemonte-Mendoza. En: *[i2] Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio* [en línea]. 2021, Vol. 9, Núm. 1. ISSN: 2341-0515. <https://doi.org/10.14198/i2.2021.9.1.05>



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0): https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES

© Franco Marchionni, Alejandra Sella, Laura Torres, Gabriela Pastor

1. Introducción

Todo lenguaje es un alfabeto de símbolos cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten; ¿cómo transmitir a los otros el infinito Aleph, que mi temerosa memoria apenas abarca?

Jorge Luis Borges

Mendoza se localiza, desde su fundación española en 1561, en un lugar de geomorfología contrastada entre el colosal frente cordillerano y la planicie que se extiende a sus pies, estableciendo una particular forma de relación entre el paisaje cultural y el natural. La sismicidad y el riesgo aluvional; el clima semidesértico y la cultura del riego; el paisaje de secoano y el área irrigada-oasis son otras componentes dialécticas de este contraste que han dado sustento a distintos proyectos de territorialización.

En el presente el Área Metropolitana de Mendoza (AMM), localizada en el Oasis Norte es el principal conglomerado urbano del oeste argentino. Conformada por siete municipios, concentra el 65% de la población provincial y el 71% de la población urbana. Su localización estratégica en el sistema urbano nacional y el corredor bioceánico le otorga relevancia como prestadora de bienes y servicios tanto a nivel local y regional como internacional (UNICIPIO, 2017: 14).

En ese espacio de encuentro entre la cordillera de Los Andes y la planicie se produce un frente, una línea de fricción entre la ciudad y la particular condición del área reconocida como piedemonte. Constituye un ambiente frágil e inestable debido a sus grandes pendientes, lluvias estivales violentas y concentradas en sectores parciales de la cuenca. Posee vegetación escasa y degradada, suelos no consolidados y susceptibles a procesos acelerados de erosión, principalmente hídrica. Prevalece la condición árida por la escasez de recursos hídricos ya que no existen cursos de agua permanente, sólo vertientes de escaso caudal y cauces temporarios, torrentes o wadis (Abraham, 1990); En la época estival el agua suele manifestarse en forma de aluviones que pueden ser definidos como un flujo local y repentino o torrente, de volumen relativamente grande y de corta duración, que afecta una zona reducida.

El Gran Mendoza se presenta como un área sometida a un elevado riesgo aluvional debido a la convergencia de factores naturales y antrópicos dentro de los cuales el clima posee un rol fundamental. El área de estudio aquí considerada presenta una red de desagües naturales, cuyos cursos de agua se disponen de oeste a este, atravesando el piedemonte y llegando muchos de ellos a las planicies orientales. Dentro de los cauces temporarios o wadis, se destacan las cuencas del San Isidro, Papagayos y Frías.

En atención a lo cual el recorte geográfico propuesto es una porción del piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza¹(AMM) colindante con cuatro (04) de las siete (07) jurisdicciones político-administrativas que conforman UNICIPIO² (Ciudad Mendoza, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Lavalle, Luján de Cuyo y Maipú). Esta delimitación surge de los resultados del trabajo de campo entre 2018 y 2019 y está comprendida por la ruta provincial N° 13 hacia el norte y el río Mendoza hacia el sur y la cota de 800 m.s.n.m hacia el este y de 1500 m.s.n.m. hacia el oeste.

Allí se localizan unidades domésticas de producción campesina (puestos), definidos como asentamientos humanos de carácter rural, cuyas actividades económicas se hallan o estuvieron vinculadas principalmente al sector primario de la economía (ver Figura 01).

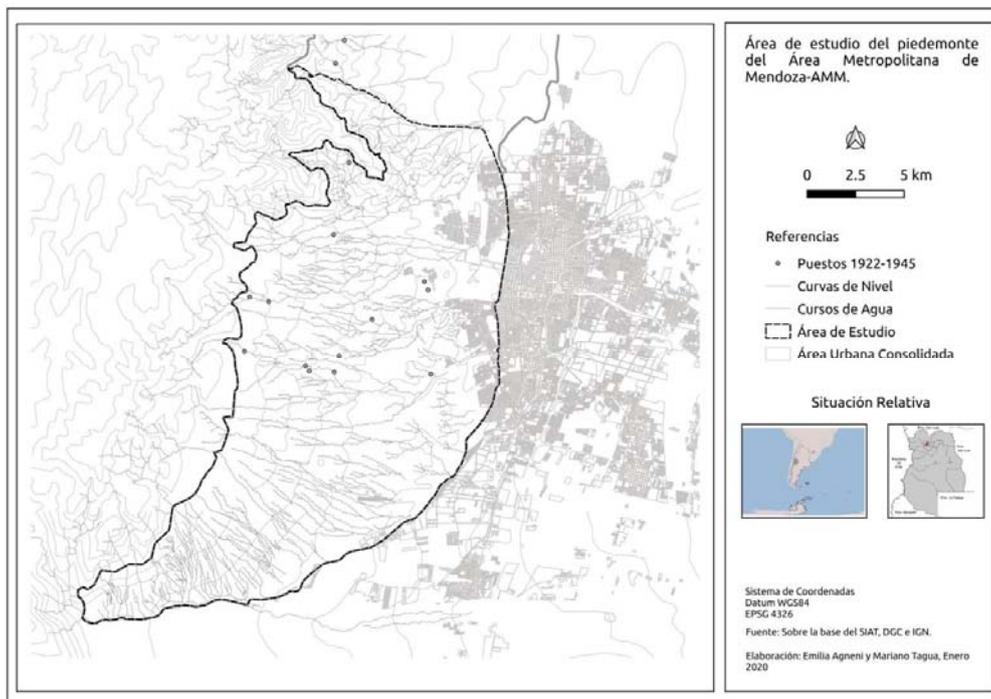


Figura 01: Área de estudio del piedemonte del Área Metropolitana de Mendoza-AMM. Elaboración de Emilia Agneni y Mariano Tagua sobre modelo de elevación digital (DEM) del Instituto de desarrollo Rural-IDR 2020.

¹ Algunos autores distinguen al AMM como el “conglomerado urbano integrado por seis jurisdicciones político-administrativas, denominadas departamentos, que definen un espacio urbano continuo y un área de influencia directa (Mesa, 2014a). Para el Programa de Desarrollo de Áreas Metropolitanas del Interior (DAMI) del Ministerio del Interior, obras públicas y vivienda es el “Área Metropolitana del Gran Mendoza (AMGM), ubicada en el centro oeste del Oasis Norte, en la zona de contacto con el piedemonte no irrigado de la Precordillera, es un conglomerado urbano integrado por seis departamentos (Ciudad de Mendoza, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Maipú, Luján de Cuyo), cuya población lo convierte en la cuarta aglomeración de la Argentina.

² Creado por el Decreto Provincial N°177 -en el marco de la Ley 8051 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo-, UNICIPIO es un órgano inter-jurisdiccional destinado a abordar en forma conjunta, las principales temáticas socio-ambientales del Área Metropolitana de Mendoza con una visión integral del proceso de desarrollo.

La mirada se posa sobre el vínculo en tensión entre las lógicas urbanas y las preexistencias ambientales que en el tiempo han definido ese paisaje. En los límites de este trabajo, apelamos al término caligrafía para indicarlo como dispositivo cognitivo, es decir herramienta para conocer, que nos sugiere un modo de lectura específico siguiendo el sentido de su definición que la refiere como un conjunto de rasgos que caracterizan la escritura - más aún marcas, signos, trazos- como así también características de un documento de una época -aquí de un lugar, un territorio con su propio espesor histórico (Pastor, 2008; 2015). Tal dispositivo se sirve de la percepción, la memoria y el proyecto como dimensiones explicativas de los procesos de reconfiguración del frente urbano-rural impreso en el piedemonte. La unidad de análisis que se considera son las caligrafías del territorio, como metáfora de las morfologías con las que se expresan los procesos de reconfiguración del frente urbano-rural, contradictorios y conflictivos, que diversos actores imprimen en el piedemonte.

Estos territorios del piedemonte metropolitano de Mendoza se encuentran inmersos en fuertes transformaciones, particularmente asociadas al desborde urbano. La provincia de Mendoza cuenta con un plan de ordenamiento territorial en el marco de la Ley 8051 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo (2009). La mirada del OT local se basa en una lectura sincrónica, a modo de fotografía a partir de la cual se diseñan escenarios de crecimiento futuro. A pesar del marco regulatorio varios estudios advierten que, de continuar esta tendencia de crecimiento sobre el área de estudio, el valor de la huella urbana ascendería a 5,57% de la superficie total de la provincia en 2020, ubicándola dentro del rango no sostenible (UNICIPIO). De hecho, durante las últimas cuatro décadas el Área Metropolitana de Mendoza, al igual que otras metrópolis latinoamericanas, ha experimentado los efectos del crecimiento urbano descontrolado y sin planificación. Este crecimiento podría traer aparejados aspectos negativos como la erosión del terreno que ocasiona deslizamientos de tierra y/o el sellamiento del suelo. Esto propiciaría futuras inundaciones, desertificación causada por la modificación del ecosistema y empobrecimiento de los recursos climáticos de la región, como por ejemplo modificación de la calidad del aire, entre otros (Correa et al, 2012; Gudiño, 2009 en: Castillo et al., 2017).

A lo largo de su historia, el AMM se ha visto condicionada por diversos factores de origen natural, económico y demográfico que han influido en su configuración urbana.

De acuerdo con Grosso Cepparo & Torres (2015) en variados documentos y planes oficiales de Mendoza, tales como el Plan Estratégico de Desarrollo 2030 (PED); la Ley N° 8.051 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo con sus respectivos foros de trabajo o el Plan Director del río Mendoza del 2008 y el Plan Agua 2020, el agua posee valor social, económico y ambiental y constituye un bien del dominio público de la provincia de Mendoza. Configura uno de los principales factores para el crecimiento provincial, por lo que: "... la administración y gestión del sistema de riego constituye un poder de primera magnitud en la organización social y política de la sociedad mendocina. El manejo del recurso hídrico aparece como la principal bisagra de las relaciones espacio-sociedad y una expresión material y simbólica de las cadenas de dominación presentes" (Montaña et al., 2005: 28 en: Grosso Cepparo & Torres, 2015).

Lo que en el pasado enlazó un espacio geográfico de vulnerabilidad ambiental y un espacio de producción rural primaria, configura desde los últimos 40 años, los primeros focos de tensión entre la ciudad y el piedemonte. El avance de la ciudad sobre el piedemonte definió a aquel lugar como un vacío por llenar, un espacio sin proyecto, al mismo tiempo que un contenedor sin restricciones de sus propias apetencias de territorialidad urbana.

Este trabajo se propone identificar y caracterizar actores, prácticas y procesos de transformación territorial -sincrónicos y diacrónicos- que imprimen las sucesivas configuraciones del frente en el piedemonte mendocino, construyendo paisajes. En vínculo con la delimitación espacial antes definida, y para la consecución del objetivo aquí planteado, se establece preliminarmente una línea imaginaria, más tarde empírica que configura la *ligne d'avant-garde* del proyecto urbanizador. Tal línea es entendida en su definición como un artilugio que empuja los límites. Bajo esta noción interpretamos los distintos proyectos de territorialización, donde la ruralidad trasunta un derrotero incierto, partiendo de ser la vocación incipiente del lugar, hasta un presente donde confluyen lógicas de producción espacial conflictivas. La progresiva ocupación de este territorio en un largo periodo temporal desde el siglo XVII hasta nuestro días, testimonian la vitalidad del mundo rural aun en tiempo presente, dan significado al lugar y sustentan la relación entre espacio-sociedad y ciudad-periferia, según diferentes proyectos de territorialización.

Para dar cuenta de estos proyectos de territorialización que parten de la vocación de producción pecuaria y agraria hasta la contemporaneidad urbanizadora se analizan cuatro cortes históricos/espaciales. Asimismo, se identifican distintas marcas que actores, prácticas y procesos imprimieron -de modo sincrónico y diacrónico- el piedemonte mendocino construyendo paisajes. Cada proyecto de territorialización considerado en este trabajo escribe caligrafías diversas con rasgos que le son característicos.

2. Estado del arte

El paisaje está delineando un rol destacado como objeto de estudio en los ámbitos científicos, particularmente a partir de la declaratoria del CEP (2000). Esta declaratoria, de alto impacto no sólo en su contexto de origen sino también en América Latina (Pastor et al, 2016) suscitó la generación de importantes aportes desde distintas disciplinas que, habiendo hecho suyo el paisaje como objeto estudio, dieron origen a renovados y enriquecedores enfoques (Nogué et al, 2019). El creciente caudal de trabajos elaborados desde diversas disciplinas permite identificar al menos dos grandes vertientes en el que se inscriben. Por un lado, los asociados a disciplinas vinculadas a las dimensiones ambientales y ecológicas que abordan aspectos fisiográficos, componentes, servicios y hasta aspectos económicos (Zhou, Wu y Anderies, 2019) que, además, son los más abundantes; por otro, los que procuran explorar el paisaje como constructo social (Nogué, 2007) y sus connotaciones culturales. Los autores adscriptos al primer grupo, advierten acerca de la relevancia de la incorporación e integración de los aspectos socioculturales para la comprensión del fenómeno paisaje (Wu, 2011; Zhou, Wu y Anderies, 2019; Dronova, 2019). Asimismo, coinciden en señalar con especial énfasis la importancia de efectuar las indagaciones en estos campos desde la perspectiva de los place based studies (Davenport &

Anderson, 2005; Brown & Raymond, 2007; Otero Rozas et al, 2015; Plieninger, 2015 y Nogué I Font, 2016).

El abordaje del paisaje localmente situado es una preocupación que, en Argentina al igual en Latinoamérica, está siendo pregnante y ha dado origen a diversos estudios con aportaciones valiosas para su comprensión, dotación de herramientas de análisis y para la elaboración de instrumentos útiles para la toma de decisiones (Pastor et al, 2016; Nogué et al 2019). En este sentido resulta significativa la producción de conocimiento desde perspectivas que anidan en los estudios socioculturales asociados a diversos ejes de indagación (Aliata y Silvestri, 2001; Amarilla, 2011; Llomparte Frenzel y Pastor, 2019; Peries et al, 2019) también las aportaciones que desde los enfoques anclados en las dimensiones ecológico-ambientales se interpelan por las diversas articulaciones que inciden en la construcción y manejo del paisaje (Capparelli, 2011; Matteucci, 2012; Rolón y Rotondaro, 2011, Pintos, 2012).

Ya posicionados en Mendoza, los aportes de Cirvini y Manzini (2012), Scoones (2018), Bernabeu Fernández y Martín (2019) o Pastor, Torres y Marinsalda (2020) entre otros, abordan estudios de caso asociados a las transformaciones del territorio provincial de los que se desprende la potencia de los estudios de paisaje para comprender los fenómenos socioterritoriales. Sin embargo, en este escenario, el estudio del paisaje pedemontano registra escasas aproximaciones previas que operen como antecedente para la consideración del paisaje como dimensión de la ordenación de un territorio montañoso. Este trabajo avanza sobre ese vacío procurando acercar la brecha entre los estudios descriptivos y las interpretaciones socioculturales (siempre subjetivas) sobre la construcción del hábitat en el contexto de las relaciones urbano rurales metropolitanas.

Son varios los autores que se han interesado por el piedemonte de la cordillera de Los Andes y los procesos que en ese espacio se han desencadenado en diversos momentos de su trayectoria. Pocos se han preocupado por reconstruir su historia. No obstante, se han identificado cuatro que desde perspectivas disciplinares y escalas de abordaje diversas, dan cuenta de los procesos de territorialización del espacio pedemontano. Prieto (1985) caracteriza la relación entre las condicionantes ambientales y los asentamientos humanos a escala provincial entre los siglos XVI y XVIII.

Seguidamente reconstruye la historia de la ocupación del espacio en relación con el uso de los recursos naturales (Prieto, 1989). Prieto y Abraham (1993-1994) se interesan por los procesos de ocupación del espacio y uso de los recursos naturales. Desde una aproximación arqueológica Chiavazza et al. (2006) repara en los patrones de asentamiento-subsistencia tomando como referencia un asentamiento humano desde aproximadamente 3000 años AP. Cueto, Romano y Sacchero (2012) atienden la historia de los primitivos habitantes de Mendoza, su distribución territorial y su organización política desde el terremoto de 1861 hasta nuestros días. Ponte (1987) se ocupa de la historia urbana de la misma ciudad, que se extiende desde los tiempos fundacionales hasta fines del siglo XX.

Richard Jorba (2003) en tanto, se ha ocupado de los estudios de modelos económicos y sociales adoptados por la provincia de Mendoza en el siglo pasado, particularmente aquellos vinculados con la vitivinicultura y las transformaciones del territorio, la economía y la sociedad.

Un segundo grupo de autores, Vich et al. (1993), Grünwaldt et al. (1995) y Grünwaldt et al. (2010) comparten el interés por realizar relevamientos socio-económicos de las poblaciones humanas que se localizan en el piedemonte. Dado que una porción de estas poblaciones reconoce un origen rural y desarrolla actividades claramente vinculadas a la producción pecuaria, son las únicas producciones académicas que introducen consideraciones directas de estos usos en tiempos más recientes.

Un tercer grupo con la mirada puesta en lo urbano, Gudiño et al. (2010a) ensayan una aproximación a la expansión urbana hacia el oeste del Gran Mendoza, matizada por la perspectiva del riesgo que implica la ocupación de un área que caracterizan como de alta fragilidad. En el análisis del crecimiento urbano destacan especialmente que la dinámica especulativa expande la frontera urbana en la periferia y avanzando en la colonización del piedemonte del AMM (Gudiño, 2005; Ostuni, 2011 en Morgani y Raffani, 2012; Sedevich et al. 2013; López Rodríguez, 2010).

El cuarto grupo de trabajos se orienta al análisis de los aspectos negativos y no regulados que adquiere la morfología urbana y que deriva del crecimiento de la ciudad. Sin reconocer el espesor de los usos rurales, estos trabajos conciben el piedemonte como zona de vulnerabilidad, reserva ambiental o área de crecimiento irregular y reclaman claridad normativa y lineamientos sustentables para el planeamiento del crecimiento urbano (Mesa y de Rosa, 2005; Mesa y Giusso 2014a; Mesa y Giusso, 2014b).

Romano (2011) registra, la construcción del campus de la Universidad Nacional de Cuyo en la provincia de Mendoza, en la segunda mitad del siglo XX. En ese recorrido el autor rescata, entre otros sucesos, aquellos que propiciaron la expansión de la ciudad de Mendoza hacia el piedemonte a través del esbozo de una trama urbana que comienza con la creación del Parque del Oeste.

En cuanto a los aspectos ambientales los aportes de Guisasola et al (2011), consideran medidas de mitigación y planificación territorial desde el punto de vista hidrológico respecto de la situación aluvional de la ciudad de Mendoza. Entre tanto Grünwaldt y Pedrani (1993) aportan sobre el manejo ecológico del piedemonte y se complementan con los de Sáenz (2002) quien aborda la posición residual que los asentamientos poseen en “la construcción de la ciudad” (p. 116) sobre el área del piedemonte para remontar tanto en las dimensiones materiales como simbólicas.

Finalmente, Marchionni et al (2019) indagan el conocimiento existente en torno al piedemonte metropolitano de Mendoza y la existencia de una ruralidad ganadera cercada por parches de tejidos urbanos en el contexto de transformaciones territoriales.

Este trabajo, a partir de la revisión antes expuesta, se propone identificar y caracterizar actores, prácticas y procesos de transformación territorial -sincrónicos y diacrónicos- aportando una lectura de diversos proyectos de territorialización que se inscriben en el piedemonte desde una mirada histórica comprensiva, que atribuye a la acción de la actividad humana la capacidad de construir paisaje.

3. Marco teórico-metodológico

Desde el punto de vista teórico, el trabajo se respalda en tres nociones mutuamente articuladas; territorio, paisaje y la *ligne d'avant-garde* que describe el avance urbano. En lo sucesivo se revisan estos marcos teóricos y seguidamente se presentan una sucesión de fases históricas que se interesan por reconocer, tanto desde la bibliografía existente como desde el trabajo de campo, los proyectos de territorialización que han tenido lugar en el área de estudio; considerando la presencia actual, concurrente y a veces conflictiva de divergencias, sobre territorios que no asumen en toda su dimensión el espesor histórico.

Un aporte importante en la conceptualización del territorio vinculado al poder es la obra *Human Territoriality* (1986) del geógrafo estadounidense Robert Sack (Ver Fig. 02). Como primer punto se destaca la noción de territorialidad por sobre la de territorio, que se define como: “el intento, por un individuo o grupo, de afectar, influenciar y controlar personas, fenómenos y relaciones, por la delimitación y afirmación del control sobre un área geográfica. Esta área será llamada territorio” (Sack, 1981).

La territorialidad es una construcción social y depende de quién controla o influencia a quién y por qué. También depende de los contextos geográficos de lugar, espacio y tiempo. La territorialidad funciona como un gesto vinculante entre la sociedad y el espacio. Y a pesar de centralizarse en la perspectiva política, Sack también reconoce las dimensiones económicas (“uso de la tierra”) y culturales (“significación del espacio”) de la territorialidad, íntimamente ligadas al modo en que las personas utilizan la tierra, se organizan en el espacio y dan significado al lugar.

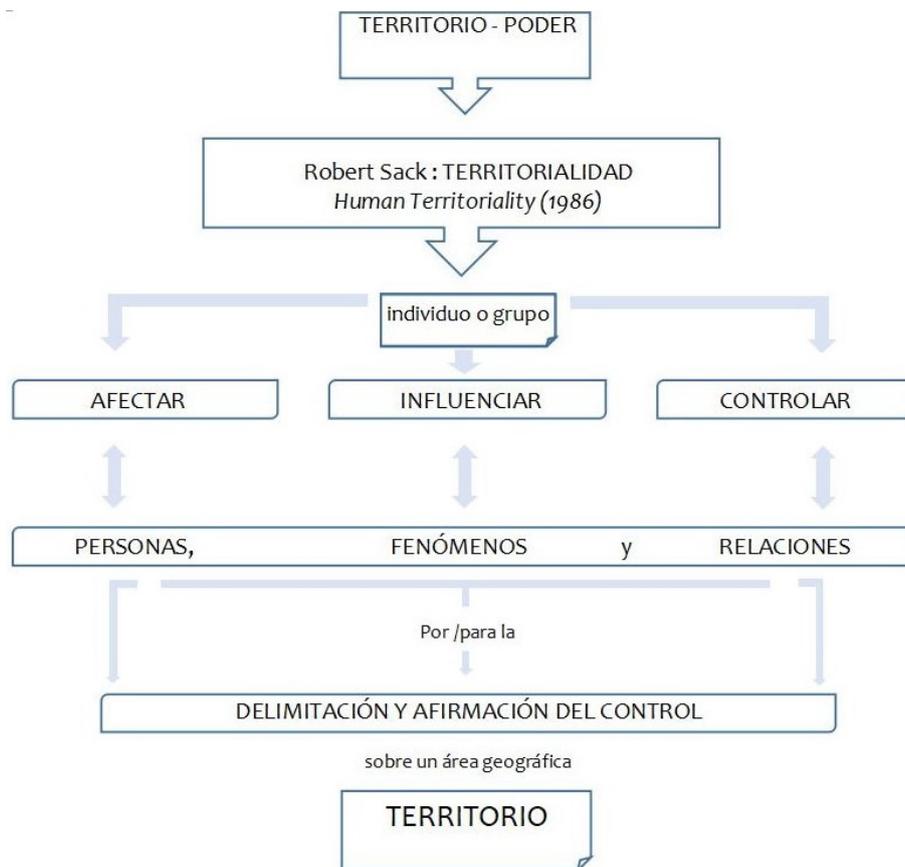


Figura 02: TERRITORIO-PODER: Esquema comprensivo de las categorías de Robert Sack a partir de la lectura de Human territoriality (1986). Elaboración propiedad de los autores.

Entonces la territorialidad constituye el telón de fondo de las relaciones espaciales humanas y las concepciones del espacio (Ver Fig. 03). Estas no son neutrales ni estáticas y un modo posible de estudiarlas es revelar su transformación y cambio en el tiempo. La interacción humana, el movimiento y el contacto son también acciones realizadas con el fin de afectar, influir y controlar las ideas y los movimientos de los demás y su acceso a los recursos. Las relaciones humanas espacializadas son el resultado de influencia y poder. La territorialidad es la principal forma espacial que toma el poder.

El territorio se vincula luego con el paisaje, porque si el primero constituye una ventana que sirve para mirar la historización del piedemonte del AMM, el paisaje es la imagen que esa ventana enmarca (Torres, Abraham, Pastor, 2014). Desde luego, esta imagen presume recortes particulares que cristalizan múltiples miradas. Y si el paisaje supone una imagen, entonces ésta puede ser leída, decodificada e interpretada para explicar los procesos de transformación territorial que pretendemos observar.

Se presenta entonces un enfoque que suma y analiza actores y procesos; tensiones y conflictos en los diversos proyectos de territorialización, no sólo considerando el período temporal de producción de esos paisajes, sino también desde el presente.

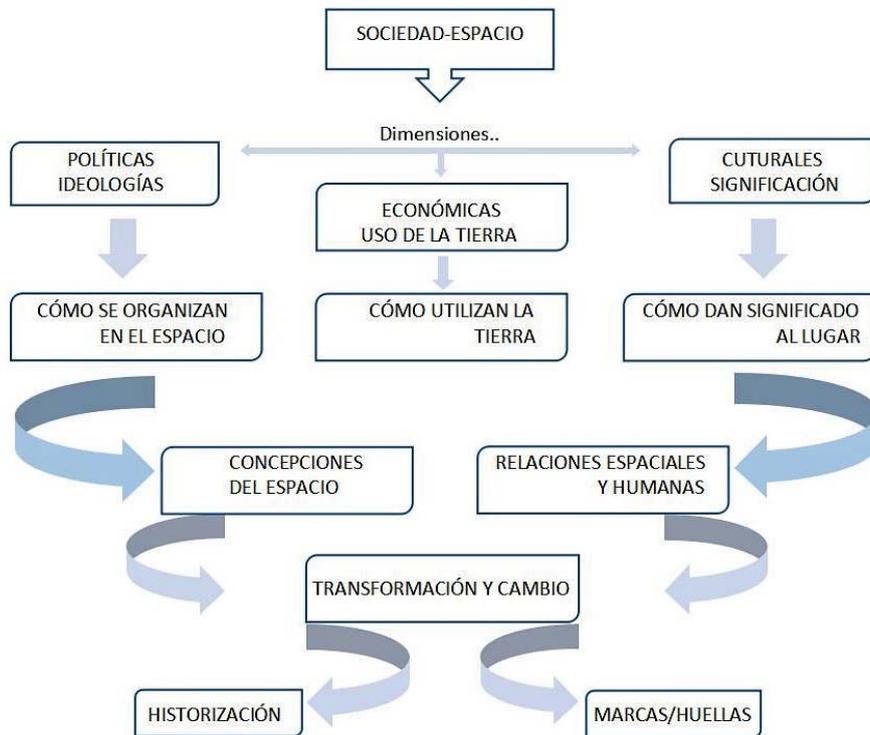


Figura 03: SOCIEDAD-ESPACIO: Esquema comprensivo de las categorías de Robert Sack a partir de la lectura de Human territoriality (1986). Elaboración propiedad de los autores.

En este sentido, Giménez (2001) propone enfocar al paisaje “como símbolo metonímico del territorio no visible en su totalidad que funciona como referente privilegiado de la identidad socio-territorial” (p. 9-10).

Seguidamente consideramos la noción de paisaje, como un concepto polisémico que rebasa el campo de la geografía, de donde habría recibido la mayor atención. La CEP-Convención Europea del Paisaje (2000), designaba al paisaje como “cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones”. Pero el paisaje no es sólo una marca en el territorio, es también la huella, rastro o seña profunda y duradera dejada en la memoria individual y colectiva.

Es la huella dejada por el hombre sobre el territorio y, al mismo tiempo, la huella dejada por el territorio en la memoria del hombre. No es posible, por tanto, comprender al hombre y su cultura sin el paisaje en el que éste nace, se desarrolla y se aboca a una tarea, ni es posible tampoco develar el valor de un paisaje sin comprender los procesos humanos que en él han actuado.

En términos de proyecto territorial que imprime marcas sobre el territorio sumamos el aporte de Hubert Mazurek, que considera que toda sociedad produce espacio y manipula territorio y, en consecuencia, deja huellas de sus acciones.

Las huellas, que pueden tomar aspectos muy diversos, son los signos de la apropiación de un espacio por la sociedad. Señala como recursos de percepción la toponimia (la apropiación empieza por dar un nombre), los restos arqueológicos, un cercado, la presencia de animales, un camino, etc. En general, se estudian las manifestaciones visibles de estas huellas, que se traducen en paisaje. Así para este autor, el paisaje es una apariencia, una representación, un sinónimo de la percepción de las acciones del hombre sobre el territorio (Mazurek, 2018: 67).

Los autores mencionados nos permiten enlazar las nociones antes señaladas, territorio, paisaje y la *ligne d'avant-garde* de avance urbano como evidencia de la reconfiguración del frente-, para identificar y caracterizar según una propuesta de periodificación, hitos y marcas que actores, prácticas y procesos inscriben el piedemonte del AMM.

En relación a los referentes teóricos y en procura de interpretar la anticipación de sentido se recurre a la perspectiva histórica que según Mazurek resulta fundamental para el estudio del espacio o del territorio. “El territorio es la base del desarrollo de las actividades humanas y como tal tiene una memoria” (2018: 100).

Para este autor varias disciplinas estudian la memoria como reconstitución de la historia humana, el más conocido es el estudio del paisaje. Esta perspectiva se puede usar de manera sincrónica o diacrónica dado que interesa un espacio o un territorio en un momento dado o se busca describir el territorio en sus diferentes fases de evolución.

De aquí se desprende que la metodología empleada sea el trabajo de campo y su articulación con la revisión y análisis documental sobre el tema y objeto de estudio. Se recurre al estudio de caso y se seleccionan los territorios del borde pedemontano del AMM. La recolección de datos se componen del análisis de documentos y de las técnicas dialógicas y observacionales, hecho que permite enfocar el pasado y el presente para identificar y caracterizar los procesos en curso en articulación estrecha con dinámicas de mayor profundidad temporal desatadas en el pasado.

El trabajo se sirve de una metodología cualitativa, ocupando el documento cartográfico como evidencia objetiva para marcar los tiempos del paisaje. La cartografía traza de manera sintética las características formales de la línea de avance urbano y permite deducir otras. Su cotejo en el tiempo identifica las permanencias y cambios de los elementos materiales que refleja. Serán las fuentes documentales, examinadas en paralelo a los tiempos que marca la cartografía, las que ayuden a perfilar las caligrafías diversas para interpretar el territorio.

Ambas fuentes concurren a la caracterización de actores, prácticas y procesos, según la periodificación propuesta. En base a ello, el periodo temporal abarcado se presenta en cuatro etapas. En el relato de cada una de ellas se destacará el proyecto de territorialización implícito, según los principales actores participantes en la producción y reproducción de los elementos formales del paisaje y sus marcas sobre el territorio.

4. Resultados y discusión

Siguiendo la idea de comprender los proyectos de territorialización e historiar los procesos de corrimiento de sucesivos frentes del piedemonte del AMM, nos encontramos con la emergencia de conflictos suscitados históricamente por el corrimiento de esas líneas, primero imaginarias y seguidamente fácticas. Sumado a ello, también se cuentan las pérdidas del sentido de lugar, muchas de las veces de manera traumática. El espesor histórico del territorio, sus memorias e imaginarios se disipan, desvanecen o invisibilizan frente a la embestida de lógicas o intereses urbanos. La gente en vínculo con el territorio construye lugares que se definen más ampliamente como: “porciones del territorio imbuidas de significados, de emociones y, por lo tanto, llenas de significados para los seres humanos” (Nogué y Romero, 2006). Estas pérdidas, adoptan variadas formas (Nogué, 2014); en nuestro caso de estudio están asociadas a un desplazamiento de personas que, por el avance urbano del AMM sobre el territorio del piedemonte que ha impactado en los últimos cien años aproximadamente, se reconfigura adoptando cuatro formas bastante nítidas, que en su momento funcionaron como línea de frontera, separando el aquí del allá, el nosotros civilizado frente a la “nada”, que en apariencia encarnaba “territorios sin discurso y paisajes sin imaginario” (Muñoz, 2008).

Cada una de estas instancias funcionó a lo largo de la historia reciente, tempranamente como puntos/sitios de avanzada que, hilvanados imaginariamente entre ellos, formaron una línea, un frente para luego, con el avance urbano y el empuje sostenido y constante de la ciudad, devenir en franja. Fueron estas franjas las que conformaron en cada ocasión, un espacio y un esquema de relaciones que, adoptando un modelo espacial, nos permitió analizar diferentes estructuras y procesos espaciales, entendiendo que nada en el espacio fue neutro o trivial. Así registramos en este recorte tempo-espacial, momentos y marcas que definieron etapas de avance y las formas que adoptaron. Seguidamente se exponen los cuatro cortes históricos que contienen proyectos de territorialización que parten de la vocación de producción pecuaria y agraria hasta la contemporaneidad urbanizadora.

1º El paisaje un papel para escribir (1561-1885)

Amparándose en el argumento de caligrafías las épocas se ven reflejadas en las distintas formas expresivas de sus ideogramas, grafos y símbolos están ligadas a la cultura y a su transmisión. Marcas en el territorio que construyen paisajes. En el origen estas marcas son el soporte geográfico y los primeros indicios de escritura. Entre la trama urbana fundacional de escaso desarrollo y a lo largo de los tres primeros siglos de existencia, los puntos iniciales que fueron demarcando líneas en el territorio del piedemonte están referidos a las mercedes, feudos de ricos señores y puesteros.

En un territorio que actualmente abarca el departamento de Las Heras (Determinación administrativa-política-territorial que hace parte del conglomerado urbano del AMM), la conquista y colonización comenzada en 1562 estableció una chacra en la que nació el primer hijo mendocino de este departamento: el presbítero Pedro de Ribas y Bustos, quien actuó como misionero entre los indios.

La chacra³ oportunamente fundada como solar de producción agrícola de subsistencia (alfalfa, árboles frutales, hortalizas y vides) fue conocida después con el nombre de San Miguel de Panquehua, siendo su predio el mismo que hoy constituye la cabecera departamental de Las Heras y sus alrededores.

A partir de 1608, fecha de la instalación de los jesuitas en Mendoza, éstos comenzaron a desplegar una intensa actividad espiritual y evangelizadora. La orden religiosa edificó una pequeña capilla, en las inmediaciones de la chacra antes mencionada, que se consagró a la veneración de Nuestra Señora del Buen Viaje y estableció, además, una casa de ejercicios y un cementerio (Cueto et al, 2012).

A raíz del terremoto de 1861, todo lo señalado quedó destruido, no volviendo a ser reconstruido. Con el correr de los años, el territorio de Las Heras fue convirtiéndose en un feudo de ricos señores, muchos de ellos provenientes de Chile. Recibieron sus tierras por Merced Real y en retribución a los servicios prestados a la Corona de España. Así surgieron las estancias de Uspallata, Villavicencio, Los Papagallos, El Challao, San Isidro y Canota. Todas al oeste de la franja consolidada norte-sur, sumadas a un área cultivada en paños perpendiculares al canal matriz como consecuencia de la dirección del discurrir de las pendientes del agua, entre el canal Tajamar -borde occidental de la ciudad- y la acequia del rey que también llamaban del Jarillar (Ponte, 2006) límite que establecía ya en 1802, el confín de lo civilizado (Ver Fig. 04).

³ Chacra. Del quechua Chakra Am. Hacienda de campo dentro de la cual suele haber un caserío donde se recogen la gente de labor y el ganado. Definición RAE

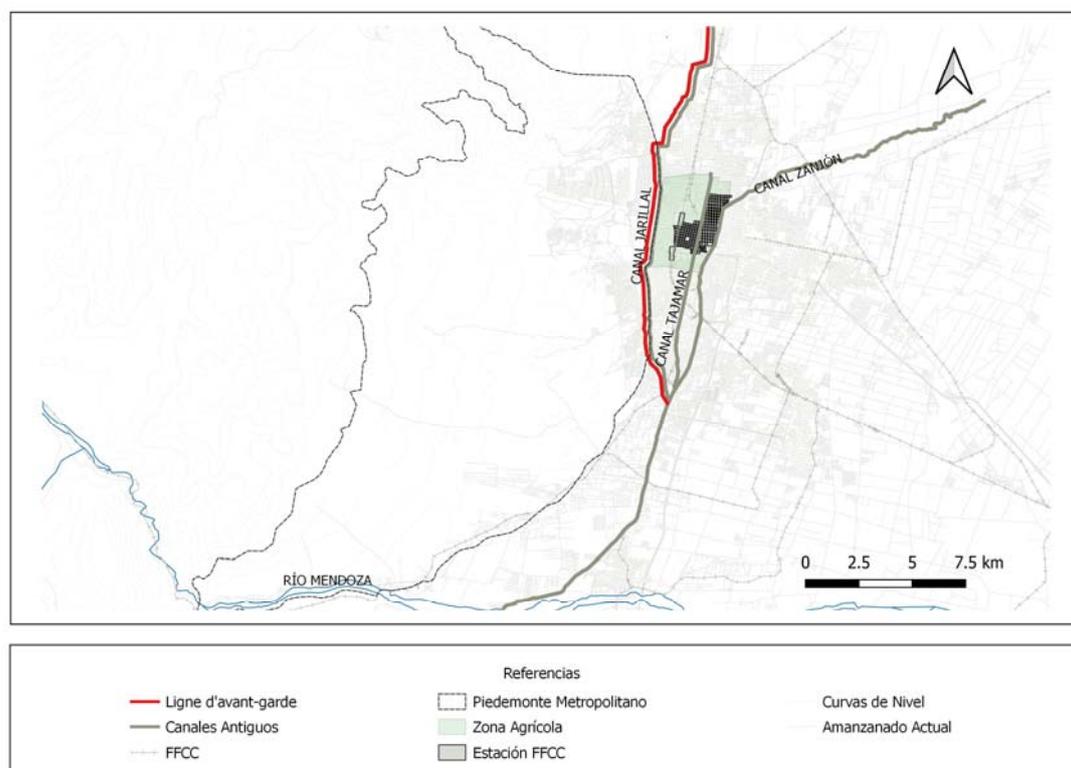


Figura 04: MENDOZA 1561-1885 y el canal Jarillal. Elaboración Emilia Agneni 2020, sobre la base del SIAT e imagen JPG de Prieto, 1989.

Así, este primer momento quedaba expresado y definido en una línea imaginaria de norte a sur análoga al recorrido de la acequia del Rey. Y unos focos de producción agrícola-ganadera desperdigados en el territorio señalados por los cascos de las estancias (conglomerado de construcciones básicas para la producción y viviendas) y en complemento con los puesteros (avanzadas sobre el territorio que en relación a surgentes o dotaciones naturales de agua se dedicaban a la producción pecuaria) en el área de piedemonte. Es importante destacar que estos puestos no estaban en el área irrigada -oasis- por lo cual es probable que su condición rural no haya sido considerada.

En el período temporal contenido en esta fase, el proyecto de territorialidad sobre el piedemonte indicaba un predominio del paisaje natural con la explotación incipiente en puntos donde la presencia del agua o las condiciones geográficas habilitaban la actividad productiva primaria. La afectación sobre el territorio (Sack, 1986) fue mínima y el control fue ejercido, en todo caso, distribuyendo y marcando el dominio de propiedad con la dotación de grandes porciones del mismo en manos de unos pocos.

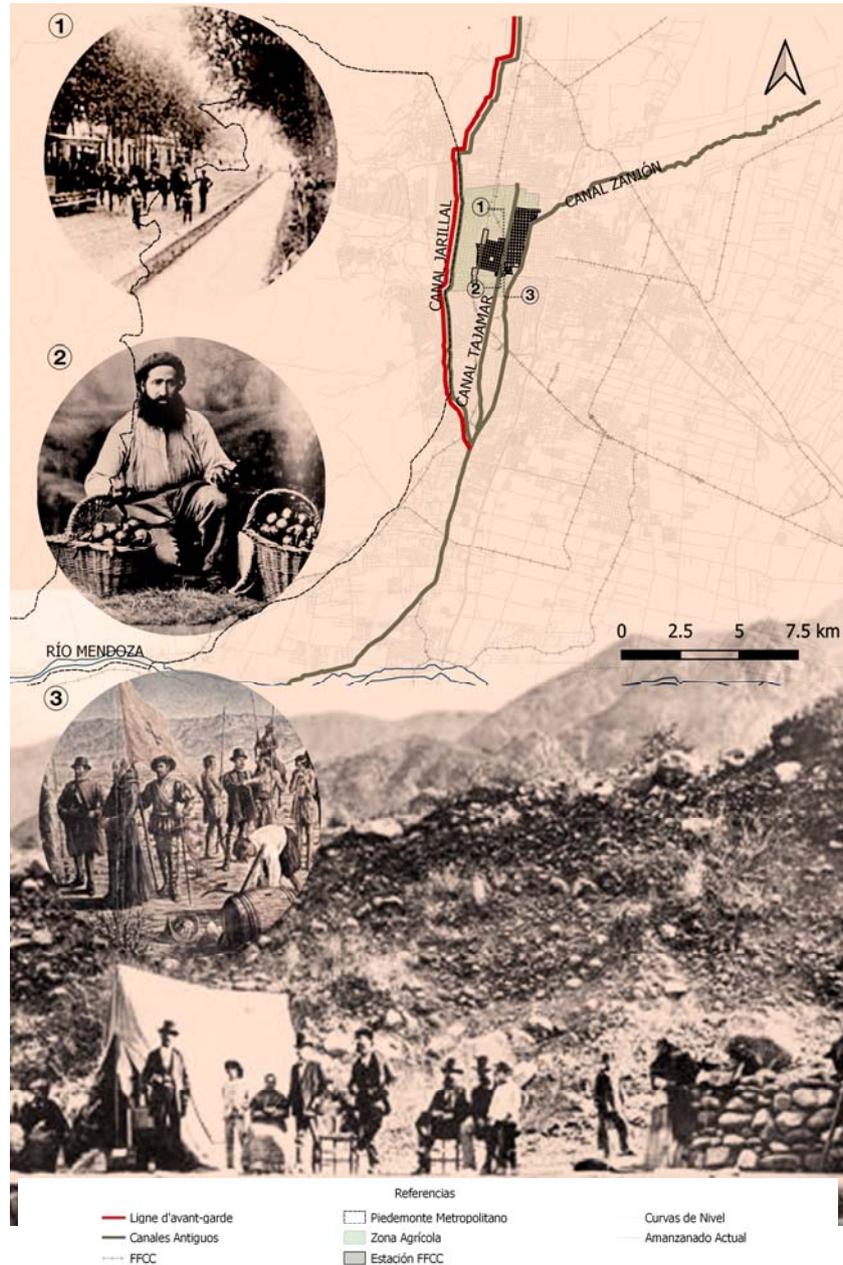


Figura 05: MENDOZA 1561-1885. La propuesta se organiza a partir de un esquema gráfico-espacial y tres puntos focales. Se ilustra un recorrido histórico espacial que inicia el 22 de febrero de 1561, cuando Pedro del Castillo llegó al valle de Huentota, y tomó posesión de la comarca enarbolando el estandarte real. Entre dos tormentas de arena fundó la nueva Ciudad, el 2 de marzo, denominándola Ciudad de Mendoza del Nuevo Valle de La Rioja. Seguidamente se ubica la traza fundacional de la ciudad entre el Canal Tajamar y el Canal Zanjón, y a partir del terremoto de 1861 la fundación de la ciudad nueva con chacras adyacentes hacia fines del s XVIII y su incipiente relación con el río Mendoza, entre el Canal Tajamar y el Canal Jarillal. Completan este recorrido una imagen del Acto fundacional de la ciudad de Mendoza en 1562, hombre rural del siglo XIX y el canal Jarillal -antiguo límite entre la ciudad y el piedemonte- ya en pleno contexto urbano a fines del siglo XIX. El esquema propuesto se cierra con una vista de las prácticas de recreo de los ciudadanos en el piedemonte. Mosaico fotográfico elaborado por Valentina Marticorena y Emilia Agneni. Fuente: AGN - Archivo General de la Nación y Archivo Fotográfico Mendoza Antigua, disponible en: <https://mendozaantigua.blogspot.com/>

2º La ciudad traza caligrafías diversas sobre el paisaje (1886-1930)

Si las muchas caligrafías dependen del flujo y ritmo de plumas, pinceles y de instrumentos que se utilizan para su trazado, sin duda las prácticas y proyectos de la ciudad marcan pautas para definir esos rasgos sobre el paisaje.

No será sino hasta fines del siglo XIX, cuando ese primer estadio se verá transformado por la implantación del Parque Público del Oeste-proyecto que implica escribir sobre el paisaje con letra bella sin duda-, proyectado por el arquitecto paisajista *Charles Thays* en 1896. Este parque de iniciativa gubernamental fue implementado en el tiempo que se gestaban políticas sanitarias para la ciudad (Ponte, 2006: 342) y más allá de ser difundido como parte de un programa de medidas higiénico-sanitarias lo cierto es que fue concebido, tal como señala Ponte, como un espacio verde, público y cultural vinculado a las ideas de la ilustración de fines del siglo XVIII. Así, este segundo momento corre la línea hacia el oeste, en plena zona pedemontana y traza un nuevo límite, el Canal del Estado ó Canal del Oeste.

El nuevo parque adopta una forma de cuña entre el piedemonte y el casco urbano y para 1910 ya contaba con 360 hectáreas (Ver Fig. 06). Dejando de lado las motivaciones políticas, ideológicas, estéticas y sanitarias de esta monumental obra, (Prieto, 1989: 148) solo se pretende apuntar aquí el salto del Canal Jarillal para ocupar el área pedemontana que, tal como señala Prieto en la comparación de mapas entre 1903 y 1953, no se reconocerán avances significativos en el área.

De el mismo modo hacia el norte de la implantación del Parque, la proximidad a la ciudad, las características valoradas del paisaje natural, la serranía, la presencia del agua, la benignidad del clima hicieron del piedemonte, en especial el sector de borde e interacción con los límites del Parque -El Challao- un reducto apreciado por la clase alta mendocina que desarrolló sus casas de verano rodeadas por quintas de frutales, cría de gallinas y animales de granja en las postrimerías del siglo XIX y las primeras décadas del Siglo XX (Pastor et al., 2015:14).

Los lugareños, puesteros en general, son habitantes previos al asentamiento de los veraneantes. La relación entre los pobladores permanentes del El Challao y las familias citadinas se daba especialmente como cuidadores y trabajadores de las propiedades. En periodos posteriores algunos de ellos, devenidos en empleados, lograron de sus empleadores la dotación de terrenos en el área más cercana al borde del parque, donde sus herederos viven actualmente.

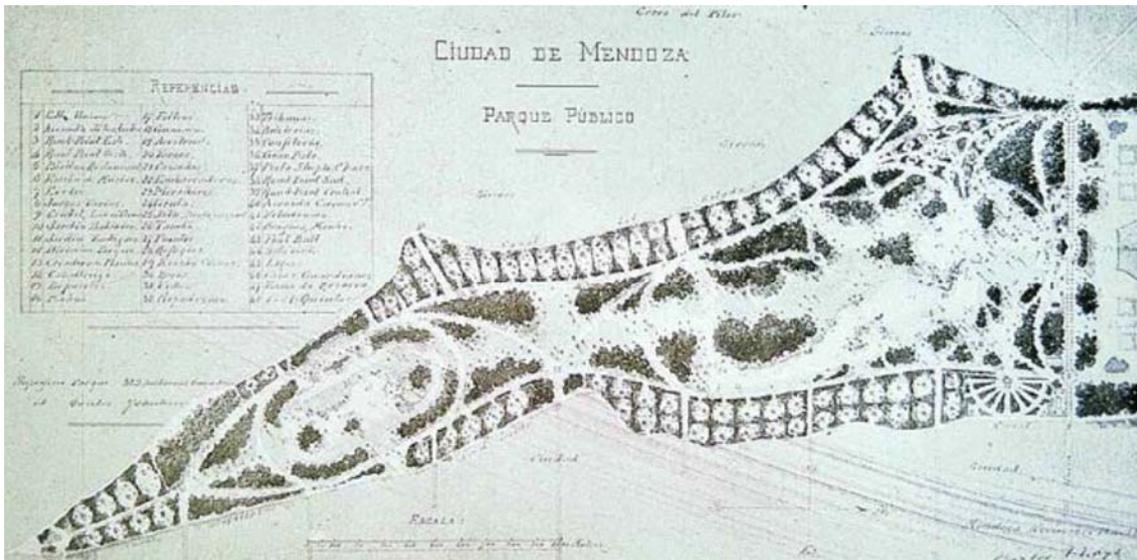


Figura 06: Plano de proyecto del Parque del Oeste de Charles Thays. Fuente: Álbum Argentino Gloriandus. Biblioteca General San Martín, Mendoza.

El traslado de las familias del centro de la ciudad hacia la villa implicaba la provisión de todo lo necesario para el prolongado período entre noviembre y finales de febrero, mes en que se trasladaban para la vendimia y producción de vino hacia las bodegas o retornaban a la ciudad. Se destaca el grado de convivencia entre los pobladores del lugar -habitantes de los antiguos puestos- que eran empleados para la atención de las casas y las familias veraneantes (Pastor et al., 2015: 15).

En la primera mitad de siglo XX los datos colectados indican la persistencia de la vocación de viviendas recreativas de descanso de la villa de El Challoo, aunque se puede describir como una época de menor actividad o esplendor que en el inicio.

La Iglesia como institución, Nuestra Señora de Lourdes, es otra presencia-marca que se suma en esta etapa. Comienza con una ermita que a finales de los 1940 se erigió sobre un terreno cedido por sus propietarios -familia veraneante- a los padres claretianos.

En este corte se imprime otra capa al espesor histórico con la clara presencia del avance de la ciudad hacia el piedemonte, proyecto de territorialización que delimita y afirma una nueva franja. Esta trama que va definiendo marcas se expresa en la determinación del dominio de propiedad devenidos en mensuras de la sub-división en parcelas menores de los terrenos de las extensas propiedades familiares.

Lo eclesiástico emerge como consolidación de prácticas y rituales que establecen lazos tanto con los habitantes de la ciudad como con los antiguos habitantes, siendo la institución mediadora entre ambas realidades. Asistimos a un primer sentido de reconversión de los pobladores rurales tras que, algunos de ellos, pasan de ser productores a ser empleados en las faenas cotidianas de las casas de veraneantes.

Se percibe la diversidad de proyectos de territorialización -caligrafías diversas- que incluyen la producción primaria, al mismo tiempo que aparecen los habitantes de la ciudad que gozan del descanso, la contemplación y el regocijo de estar en contacto con el paisaje natural.

Este espacio del Parque, foco de beneficios sanitarios, sociales y culturales para la ciudad, junto con el emerger de la villa de veraneantes, marcan el corrimiento del frente desde el antiguo límite del canal Jarillal hasta la traza del Canal del Estado o del Oeste, delineando un nuevo borde occidental. Es evidente el vínculo sociedad-espacio que reflejan las intencionalidades políticas ideológicas en procura del bienestar de la ciudad, operando sobre la propiedad de la tierra pública y de dominio privado resignificando el sentido del lugar cuya percepción migra de una paisaje natural hacia un territorio de conquista urbana (Ver Fig. 07).



Figura 07: MENDOZA 1886-1930. La impronta del proyecto del Parque del Oeste en el piedemonte. Diversas manifestaciones de la ruralidad -en sus cultivos y formas de habitar-, en convivencia con otros proyectos territorializadores como la consolidación de las Villas veraniegas de El Challoo. Mosaico fotográfico elaborado por Valentina Marticorena y Emilia Agneni. Fuente: AGN-Archivo General de la Nación; Álbum Argentino Gloriandus. Biblioteca General San Martín, Mendoza y Archivo Fotográfico Mendoza Antigua, disponible en: <https://mendozantigua.blogspot.com/>

3º Cursivas, imprentas y bastardillas en la complejidad del paisaje (1930-1972)

El arte de representar caligrafías variopintas se conjuga en una pluralidad de formas manifiestas en este recorte temporal. El tercer momento se define por la conjunción de dos fenómenos claros y bien definidos: la provisión de infraestructura de contención aluvional y, de modo concomitante, el asentamiento de los primeros grupos humanos vinculados a las dinámicas urbanas de marginalización (Prieto, 1989).

La dialéctica entre las condiciones naturales del piedemonte con un régimen aluvional de recurrencia estacional y la afectación de la ciudad develaron un escenario complejo conjugado al crecimiento de la ciudad. Frente a esta situación se desplegaron estrategias de prevención que implicaron marcas en el territorio y nuevas espacialidades asociadas al desarrollo de importantes infraestructuras de control.

Las defensas aluvionales se despliegan sobre las principales cuencas hidrográficas del Oasis Norte situadas al oeste del Gran Mendoza y muy próximas a la aglomeración urbana. En las regiones áridas, las cuencas tienen un papel relevante en tanto contienen los recursos naturales básicos para múltiples actividades humanas. La topografía del territorio donde se asienta la actual Área Metropolitana de Mendoza está profundamente marcada por canales aluvionales que bajan desde las primeras estribaciones de la pre-cordillera de oeste a este; al acercarse a la ciudad asumen la forma de zanjones que luego se entrecruzan con canales de riego de traza sur-norte.

Con la progresiva culturalización del territorio estos canales fueron usados como calles en sentido oeste-este (Ponte, 2006) y adoptaron, a partir de un despliegue de política pública frente a la vulnerabilidad territorial, la forma de zanjones y diques. Así, el Zanjón Maure regula la cuenca de la quebrada de Los Pardos o Maure y fue construido en 1944.⁴ El zanjón Frías regula la cuenca homónima. Fue construido en 1939, luego destruido por un aluvión en enero de 1970 y reconstruido en 1973. La descarga del torrente de Papagayos es regulada por el dique del mismo nombre. Construido en 1942 se encuentra con los aportes de la sub-cuenca de Divisadero largo y otras urbanas, hasta llegar al cacique Guaymallén por el zanjón de los Ciruelos.

La infraestructura antes detallada consolida un tercer frente que rápidamente se asocia a los asentamientos “informales” en el área pedemontana. Cabe señalar un destino al que fue sometido el piedemonte y es el de receptor de los residuos sólidos urbanos que marcaran, junto con la infraestructura de contención del riesgo aluvional un nuevo frente (Ver Fig. 08a).

Paralelamente al desarrollo de las obras de infraestructura, entre 1930 y 1950, Mendoza como otras ciudades latinoamericanas, se vio “condicionada” por la instalación de individuos de sectores populares que se acercaban a la ciudad en busca de trabajo y se instalaron lentamente en los terrenos fiscales ocupados por el “basural del oeste” que a su vez les proporcionaba un medio de subsistencia (Prieto, 1989: 148).

4 Es un zanjón de escollera con paramento de aguas arriba.

Loteos y fraccionamientos clandestinos, barrios de auto-promoción y barrios de operatoria estatal funcionan entonces como el segundo fenómeno asociado a las infraestructuras aluvionales. Estos procesos son reconocidos tempranamente por el P. Llorens, quien alrededor de 1923 señala la aparición de los primeros grupos humanos, siguiendo las huellas de un individuo que se instaló como encargado del quemadero de basuras con permiso de la dirección de Bosques (Llorens, José M.S.J. Opción fuera de la ley. Editorial Estudio Alía, Mendoza, s/f. Citado por Prieto, 1989:148). Desde 1956 se reconocen el Barrio Flores, el Barrio Olivares, el Barrio San Martín y el Barrio Parque Sur, de operatoria estatal, en contacto con el borde occidental de la ciudad de Mendoza y el área pedemontana. Junto con estos dos grandes proyectos de territorialización, no menor fue la acción de emprendimientos ligados a la recreación, la sanidad y la educación, el Parque de Diversión Challaolandia, el Hospital de niños Emilio Civit y la Universidad Nacional de Cuyo.

Uno de los impactos territoriales que imprimió una marca sobre el paisaje fue el desarrollo de nuevas actividades de carácter recreativo, pero de índole privado con emprendimientos como los llevados a cabo por Challao S.A. en los años 1967-1969, en el antiguo reducto de las familias veraneantes. Con Challaolandia, parque de diversiones de gran repercusión en los años 1970 comenzó una serie de ofertas lúdicas que fueron sumando una piscina pública, el típico perfil de la alfombra mágica y un auto-cine. En un tiempo posterior abre el primer local bailable nocturno, inaugurando una actividad que definitivamente cambiaría la impronta del piedemonte más cercano a la franja urbana.

Es de destacar que la vocación turística propia del lugar sumó en los mismos años un camping, que aún hoy sigue en actividad, ampliando la oferta para nuevos actores sociales, se trata del Camping el Mangrullo. Posteriormente, se instalan el Camping Suizo y el de filiación gremial Camping de ATSA, proponiendo otras formas de alojamiento a las primigenias viviendas temporales de veraneantes.

Con estos emprendimientos e incentivados por la dinámica de las sucesiones tras la desaparición de las segundas y terceras generaciones de los propietarios, empezaron los fraccionamientos de los grandes predios y el desarrollo urbano de características diferenciadas a las viviendas de veraneantes y para viviendas permanentes. De las mismas características, pero de una impronta importante como marca en el territorio fue la localización de un autódromo y una pista de aterrizaje de aeronaves de pequeña envergadura (Ver Fig. 08b).

Asimismo, proyectos de territorialización que quedaron incompletos o reconvertidos como el Hospital de niños o proyectos que aún siguen en expansión continua como la Ciudad Universitaria, suman al piedemonte caligrafías diversas con proyectos superpuestos de neto perfil urbano sobre un ambiente lábil y con usos rurales. La ruralidad comienza a replegarse y desapercibirse por parte de una ciudad que avanza con proyectos sesgados por sus propios intereses.

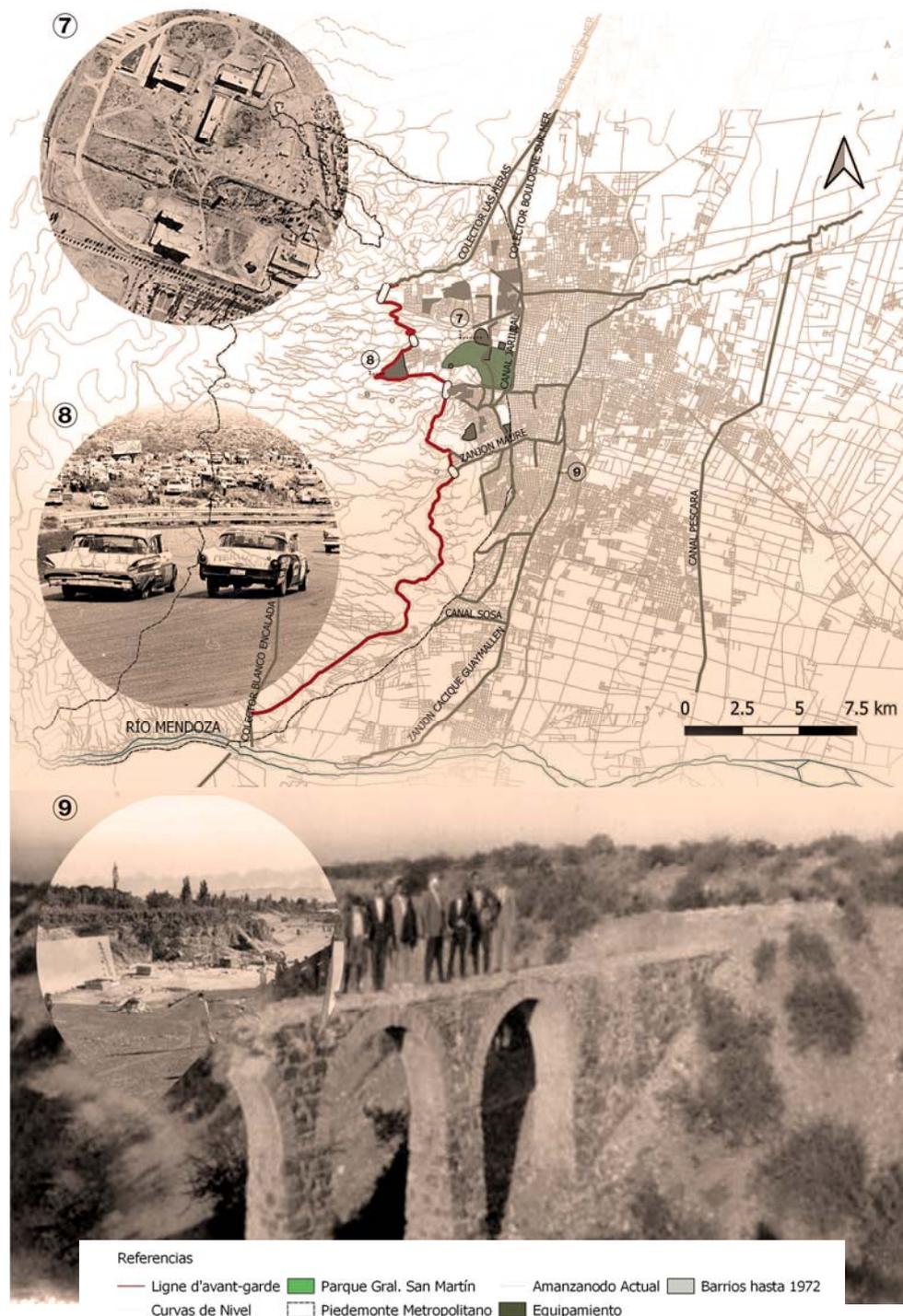


Figura 08a: MENDOZA 1930-1972. La impronta de las infraestructuras de contención del riesgo aluvional, planificada y ejecutada entre 1930 y 1950 junto al proyecto urbano de gran escala operado con la implantación de la ciudad universitaria propuesta para contener a la Universidad Nacional de Cuyo, en el área del piedemonte, constituyeron dos fuertes gestos urbanos. Con ellos se comenzaría a sentar las bases para nuevas formas de territorialización del piedemonte con actividades ligadas al descanso, a lo lúdico, recreativo y cultural. Mosaico fotográfico elaborado por Valentina Marticorena y Emilia Agnè. Fuente: Archivo Fotográfico Mendoza Antigua, disponible en: <https://mendozantigua.blogspot.com/>; AGN-Archivo General del a Nación y Álbum Argentino Glorandus. Biblioteca General San Martín, Mendoza.

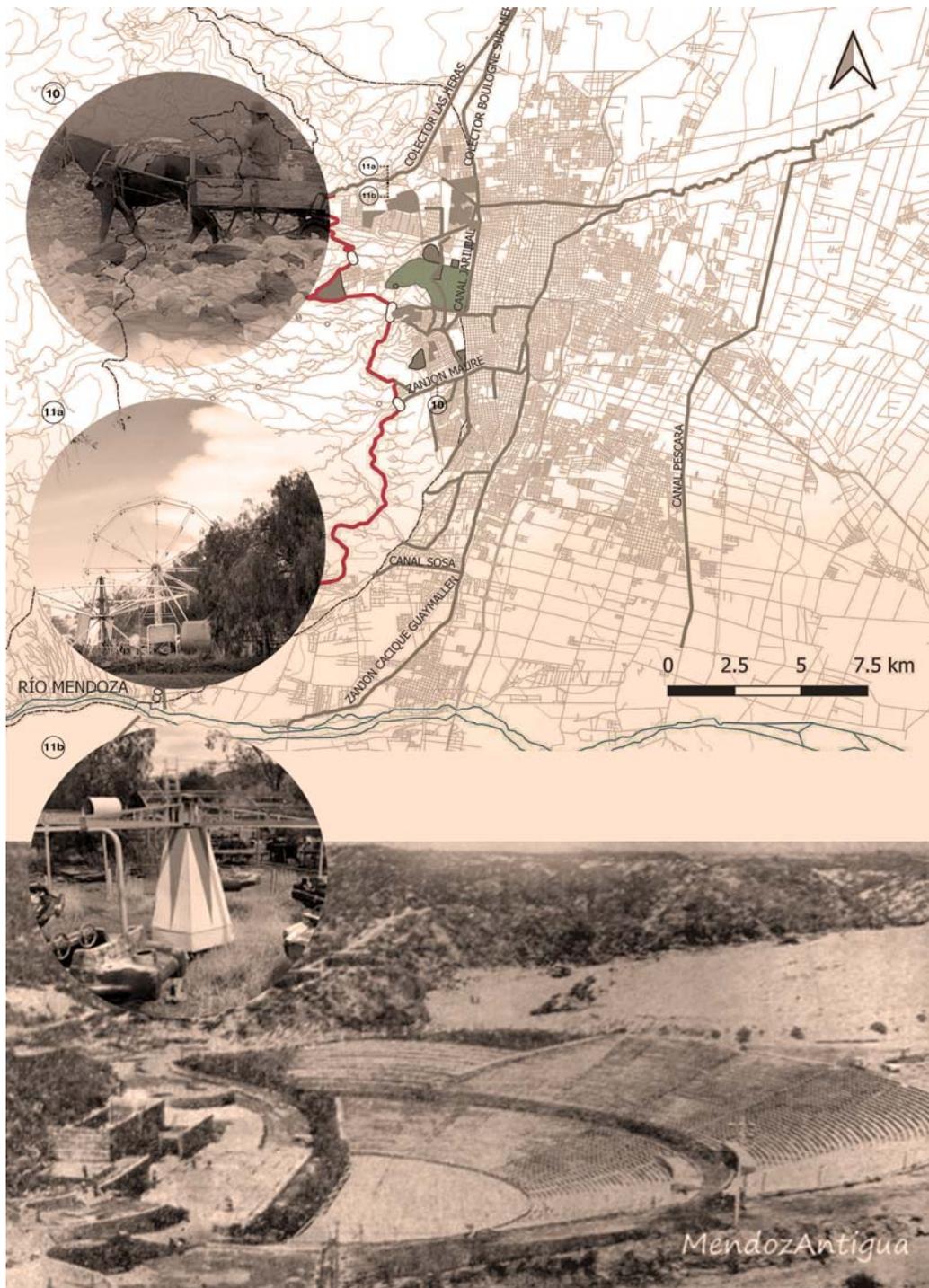


Figura 08b: MENDOZA 1930-1972. El asentamiento de los primeros grupos humanos vinculados a las dinámicas urbanas de marginalización se conjugó a la par de otras territorialidades vinculadas al ocio y la cultura. La serie de "Juegos para nadie" del fotógrafo Cayetano Arcidiacono ilustran lo que alguna vez fue Challaolandia, un pequeño parque de diversiones de gran repercusión en los años 1970 que inició una serie de ofertas lúdicas que fueron sumando una piscina pública, el típico perfil de la alfombra mágica y un autocine. Cierra este recorrido una imagen del teatro griego Frank Romero Day, que desde 1963 va a contener las fiestas-espectáculos asociadas a la Fiesta de la Vendimia. Mosaico fotográfico elaborado por Valentina Marticorena y Emilia Agneni. Fuente: Archivo Fotográfico Mendoza Antigua, disponible en: <https://mendozantigua.blogspot.com/>; Archivo Diario Uno y Gentileza de Cayetano Arcidiacono, Álbum "Juegos para Nadie...". Disponible en: <https://www.facebook.com/photo.916370611727779>

4º Un paisaje-Babel: mil caligrafías divergentes (1972-a nuestros días)

En los tiempos actuales la caligrafía sufre los embates de la letra de molde y de la tipografía, intenta surgir como modo expresivo y auténtico de su historia, como la base viva para el desarrollo de futuros tipos de letras. En el mismo sentido los diversos proyectos de territorialidad son un discurso mezclado y poco inteligible de marcas superpuestas sobre el territorio.

La complejización de la frontera con las territorialidades diversas derivadas de lógicas urbanas rebasaron la franja del Parque del Oeste y empezaron a enhebrar nuevos focos que sumaron a las localizaciones de pobladores marginados de la urbe, las intervenciones estatales con operatorias de viviendas y el particular fenómeno de los barrios cerrados que tiene su primer referente en el piedemonte en el año 1972, con D.A.L.V.I.A.N S.A. Se trataba de una urbanización de supuesta vanguardia, inspirada en modelos cerrados presentes en el estado de California, EEUU y luego extrapolados a Mendoza. Estaba dirigido a la clase media y sus principios inspiradores fueron el orden y la seguridad de sus moradores. Este emprendimiento nacido en el piedemonte inició la vocación urbanizadora sobre un territorio considerado plausible de ese tipo de proyectos y de la frágil memoria sobre el espesor histórico del territorio asociado a los usos rurales.

Los barrios cerrados constituyen un fenómeno que se ha diseminado en diversos países y que ha tomado una relevancia considerable en el caso de América Latina, aunque según Molina (2013) el proceso de segregación espacial y encerramiento de las “clases medias superiores” de Argentina, tuvo un desarrollo más tardío que en otros países del subcontinente. La aparición de estas estructuras que comienzan a transformar las áreas periurbanas, surgieron vinculadas al ocio extra-urbano de las élites en los primeros años del siglo XX. Incentivados por los *country clubs* de los años 1970 y luego en los años 1990 por los procesos privatizadores, comienzan a proliferar las urbanizaciones privadas dejando atrás los impulsos que la construcción de integración y socialización habían promovido tras la consolidación de la cosa pública como contexto favorecedor “para una socialización más igualitaria, basada en la mezcla, la búsqueda del bien común y la heterogeneidad social” (Molina, 2013:25).

Mendoza no ha sido ajena a estos procesos (Ver Fig. 09). Los barrios cerrados irrumpen en la provincia sobre los años 1972 con la pionera creación del Barrio Dalvian (Roitman, 2003). Durante la década de 1990 se afianzó una tendencia que según indican se vio motivada por la búsqueda de zonas más seguras, con menor contaminación y mayor contacto con la naturaleza, pero con cierta conectividad con los centros urbanos de referencia (Mesa y Giusso, 2014a; 2014b). A partir de 2004 se consolidó el crecimiento y expansión horizontal de la ciudad difusa en base a un modelo territorial y de apropiación del paisaje construido, basado en la sustitución de usos productivos del oasis irrigado en usos residenciales cerrados.

Pero también otras áreas por fuera del oasis se vieron afectadas por estos procesos. Por motivos diversos, la expansión horizontal residencial urbana también se orientó hacia la zona pedemontana. Este modelo de ocupación se difundió en la zona bajo dos figuras, la del barrio cerrado y la del condominio, donde la propiedad cambia sus formas de distribución.

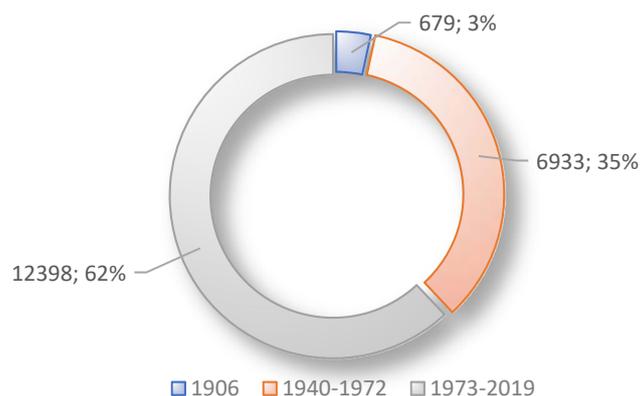


Figura 09: Avance urbano sobre el piedemonte del AMM en hectáreas valores aproximados 1906-2019. Elaboración propia sobre la base del SIAT.

Los antiguos puestos de producción pecuaria se redujeron en número permaneciendo en una red de relaciones sociales que implican herencias, matrimonios, padrinzagos y compromisos familiares para sostener en el tiempo el uso de la tierra y la actividad económica en vínculo con el paisaje natural.

Algunas unidades permanecen como mudos testimonios materiales de antiguas prácticas; muchas veces sus propietarios accedieron a viviendas de las operatorias estatales en la misma franja de avanzada urbana sobre el piedemonte. Otros puestos han reconvertido su actividad en relación a servicios turísticos. Con las dinámicas urbanas de expansión aparecen nuevas modalidades productivas, más próximas a la ciudad y centradas en la producción de animales de granja, a veces vinculados a los basurales próximos a su localización. Disputados por la “marginalidad” que avanza, empujados y acorralados por proyectos urbanizadores, atravesados por prácticas depredadoras, descreídos de la centralidad de la ciudad, las prácticas rurales son alegatos de vínculos alternos con la naturaleza, al mismo tiempo que un insumo para reflexionar sobre las acciones territorializadoras que se vienen desplegando sobre territorios lábiles, vulnerables.

A esta compleja Babel, en el año 2009 se le sumó un nuevo estrato con la sanción de la Ley N° 8051 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo. Su promulgación se demoró hasta agosto de 2017 tratando de imponer su letra de molde sobre ese paisaje como otro proyecto de territorialización. Algunos aspectos derivados de los embates de esta letra de molde serán trazos de las reflexiones finales.

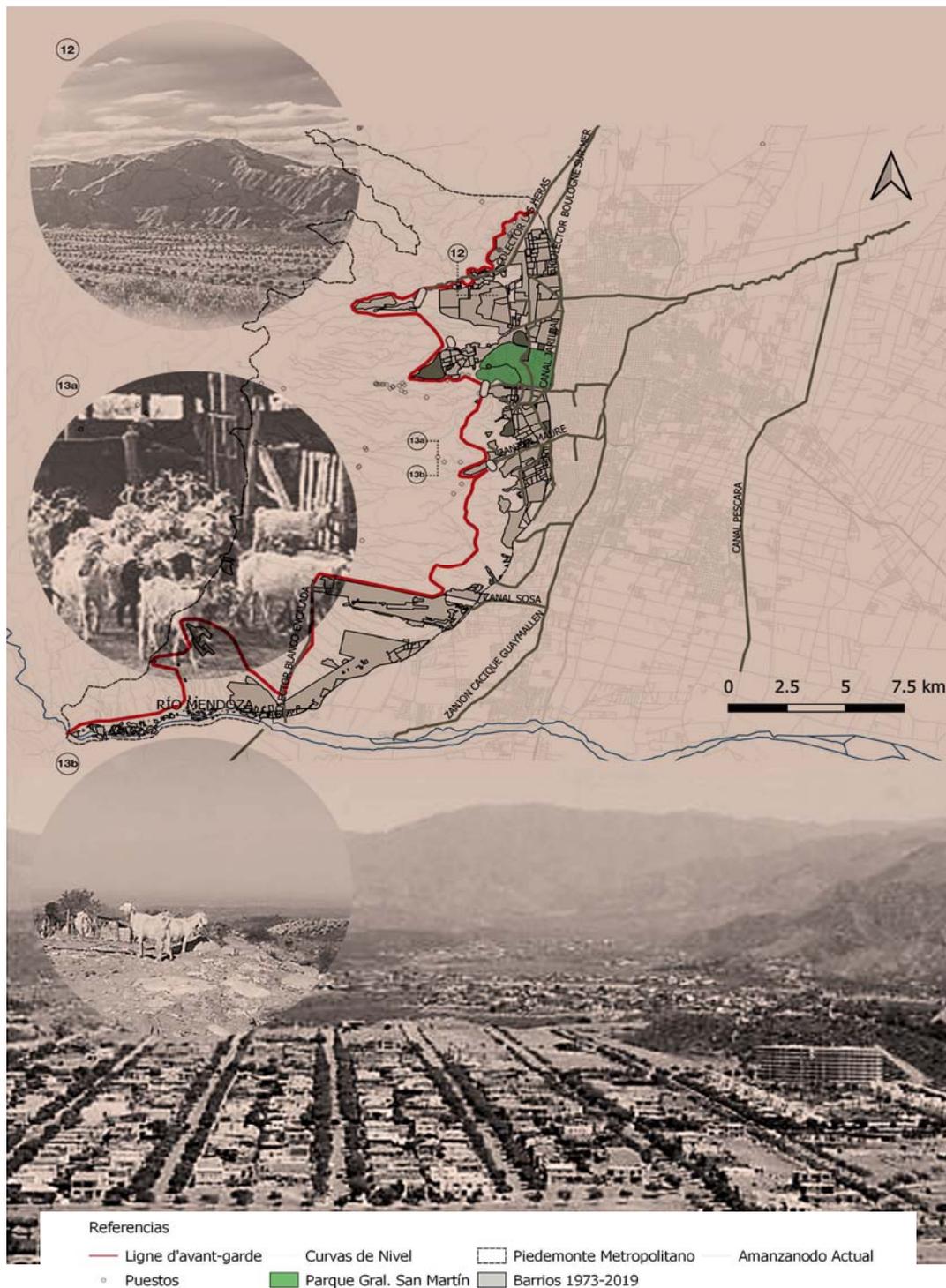


Figura 10: MENDOZA 1972 al presente. La imagen final ilustra en el centro el área de estudio -el borde metropolitano del AMM en contacto con el piedemonte- y las representaciones de proyectos territorializadores contrastantes. Los antiguos puestos de producción pecuaria se redujeron en número permaneciendo en una red de relaciones sociales que implican herencias, matrimonios, padrinzagos y compromisos familiares para sostener en el tiempo propiedad sobre la tierra y actividad económica en profundo vínculo con el paisaje natural. En contraste se disputan el mismo espacio dinámicas urbanas de expansión ligadas a modelos residenciales. Mosaico fotográfico elaborado por Valentina Marticorena y Emilia Agneni. Fuente: Archivo Fotográfico del Trabajo de campo 2018 y 2019, propiedad de los autores.

Un pasado común, un alfabeto de símbolos y una memoria temerosa

En este trabajo nos propusimos establecer cortes históricos que permitieran interpretar los distintos proyectos de territorialización, bajo la noción de una línea *-ligne d'avant-garde-* que luego se consolida en frente. Siguiendo la idea de comprender aquellos proyectos de territorialización se hizo necesario historiar los procesos de corrimiento de la línea trazada por la lógica urbana sobre el piedemonte del AMM. Así quedaron esbozados algunos conflictos suscitados históricamente por esas líneas, primero imaginarias y seguidamente fácticas, que adoptaron formas susceptibles de ser leídas. En esta lectura la ruralidad traspasa un derrotero incierto, partiendo de ser la vocación incipiente del lugar, hasta su invisibilización, agotamiento o una existencia divergente.

Desde el punto de vista metodológico, la adopción de este enfoque implicó dar prioridad a las perspectivas interpretativistas y a las metodologías cualitativas. Así se intentó recuperar algunas percepciones, vivencias y valoraciones de que fue objeto este paisaje, particularmente por las poblaciones locales. Sin embargo, la consideración de estas voces y miradas supuso paralelamente interpretar las expresiones de actores extraterritoriales responsables de caligrafiar el territorio muchas de las veces con intencionalidad y modelos.

La búsqueda constante de estas heterogeneidades, que han hecho parte de la dinámica del paisaje abordado, trajo consigo adoptar enfoques teóricos que nos permitieran analizar múltiples capas que se articularon en el territorio, como así también las marcas indicativas de su espesor, texturas, pliegues, intersticios. Leer y caracterizar las formas que configuraron el paisaje evidenciaron, además, la capacidad de transformación que esos actores ejercieron, según sus procesos y prácticas desplegadas, en la implementación de sus proyectos de territorialización.

Retomar la conceptualización “territorialidad humana” de Robert Sack, llevó a leer acciones en el territorio, que reflejadas en el paisaje, dieron cuenta que las territorialidades consideradas desde un enfoque histórico pudieron caracterizarse como dinámicas y socialmente construidas. Del mismo modo, permitió reconocer que los territorios no son fijos ni se definen de una vez y para siempre ya que, en tanto “dependen de un esfuerzo constante para mantener las estrategias para influenciar y controlar el acceso a través de sus límites” (Sack, 1986), un área determinada puede convertirse en territorio o por el contrario, perder esa condición. Finalmente, pero no menos relevante, la centralidad puesta desde su perspectiva en el control y las relaciones de poder no solo implicó, tal como se desprende incluso en el planteo metodológico de este trabajo, poder interpretar el territorio como el contexto a través del cual experimentamos el mundo y le damos significado, sino también superar la dimensión político-jurídica para alcanzar una perspectiva simbólica y cultural.

Tanto el marco teórico como las categorías analíticas utilizadas en este trabajo resultaron útiles para reconocer que esos espacios vacíos o áreas vacantes por conquistar, desde la perspectiva urbana, poseen territorialidades diversas que denotan

temporalidades también diversas. En otras palabras, estos territorios concebidos como “aislados”, “desordenados”, incluso “carentes”, se hallan profundamente articulados en tramas socio-espaciales que expresan órdenes alternos que los paisajes manifiestan.

Estos paisajes encarnan una provocación conceptual para describir lejos de una lógica centralizada en lo urbano, una territorialidad que resulta de un espesor histórico que las dinámicas e intereses ciudadanos muchas veces prefieren no considerar. Alejado también de una mirada nostálgica sobre pasados bucólicos, sino reconociendo por un lado la vulnerabilidad ambiental del sector y por otro, una espacialidad otra, que encuentra sentido en sus prácticas productivas y sociales.

El aporte de este trabajo se enfoca en recuperar la interpretación histórica de los proyectos territoriales y en esa dirección busca complementar el carácter “preventivo y prospectivo a corto, mediano y largo plazo” del PPOT (Plan Provincial de Ordenamiento Territorial) de Mendoza que se expresa en escenarios de crecimiento a futuro. La mirada del OT local se basa en una lectura sincrónica, a modo de fotografía a partir de la cual se diseñan escenarios de crecimiento futuro. Caligrafías diversas aporta la interpretación del espesor histórico diacrónico de los proyectos de territorialización que hoy se ven interpelados por el empuje y la apetencia de la ciudad sobre el área de estudio aquí caracterizada.

Cabe señalar que el PPOT de Mendoza basó su metodología en la visión sistémica del territorio (sistema social, productivo, político) a diferencia de los instrumentos de ordenación desarrollados en Europa que devienen, en muchos casos, de la consideración del paisaje como sustento teórico para la formulación de políticas públicas vinculadas al manejo del territorio.

¿Por qué es importante reparar en caligrafías diversas en tiempo presente como mirada interpretativa de proyectos territoriales?

La ley de OT en su Capítulo 4, artículo 22 delega su implementación en el poder Ejecutivo Municipal de cada jurisdicción administrativa territorial y en sus equipos técnicos; el caso de estudio abordado colinda con cuatro jurisdicciones administrativas distintas.

En primera instancia se observa como horizonte conflictivo el desbalance de la conformación de los equipos técnicos de las distintas administraciones políticas con jurisdicción en la zona, en las que la reciente Ley delega la implementación de los planes sectoriales; puede ocurrir que estos equipos no sean necesariamente eficientes, competentes o siquiera existentes. Por otro lado, preocupa la jurisdicción y competencia territorial compartida, a la hora de legislar y ordenar sobre un territorio común con múltiples enfoques lo que hace presumir nuevos frentes de tensión.

Sumado a la invisibilidad del espesor histórico que la ley soslaya, lo que que intenta expresar caligrafías diversas es que todo esto redunde en tolerar el desbalance entre las apetencias de la ciudad y las vocaciones del territorio. Es la ciudad la que delinea el escenario a futuro.

La cíclica dicotomía centro-periferia se rompe cuando la ciudad no es reconocida como tal centro, lo que se expresa en la lectura superpuesta de proyectos de territorialización y a una realidad divergente, se le superponen nuevos actores, servicios, prácticas depredadoras o intereses desarrollistas con lógicas económicas que no entienden de preexistencias. Para algunos, a este lábil ambiente del piedemonte y a las diversas caligrafías solo les queda resistir, para otros se sostiene que se puede divergir en busca de nuevas lógicas respetuosas de la vulnerabilidad del ecosistema de tierras secas, de las preexistencias y de la vocación del lugar como modo de lectura para futuras consideraciones de estos particulares paisajes.

Es decir, reconociendo un pasado común, un alfabeto de símbolos compartido y con la idea de superar una memoria temerosa, podemos valernos de interpretar caligrafías diversas, ecuanímes para trazar paisajes-otros en la ruralidad del piedemonte. Todo esto resulta en un compromiso disciplinar que sea apertura para ver la consistencia, donde solo se ve vacío y oportunidad.

5. Referencias

AGN - Archivo General de la Nación

ARCHIVO FOTOGRÁFICO MENDOZA ANTIGUA, disponible en:<https://mendozantigua.blogspot.com/>

ÁLBUM ARGENTINO GLORIANDUS. Biblioteca General San Martín, Mendoza.

ARCHIVO DIARIO UNO, Mendoza.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE TRABAJO DE CAMPO 2018-2019, propiedad de los autores.

ARCHIVO FOTOGRÁFICO ARCIDIACONO. Álbum "Juegos para Nadie..." Disponible en: <https://www.facebook.com/photo?fbid=916370751727765&set=a.916370611727779>

ALIATA, Fernando; SILVESTRI, Graciela. El paisaje como cifra de armonía: relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística. Eds. Nueva Visión, 2001.

AMARILLA, Laura Ofelia. Integración entre el patrimonio industrial y el paisaje cultural en Argentina: miradas sobre permanencias y rupturas. Labor E Engenho, 2011, vol. 5, no 1, p. 13-42.
<https://doi.org/10.20396/lobore.v5i1.103>

BERNABEU FERNÁNDEZ, María Marta y MARTÍN, Facundo. El periurbano recreado. Urbanizaciones cerradas como nuevos híbridos en el paisaje hídrico del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, 2019, no 11, p. 55-85.

BROWN, Gregory; RAYMOND, Christopher. The relationship between place attachment and landscape values: Toward mapping place attachment. *Applied geography*, 2007, vol. 27, no 2, p. 89-111.
<https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2006.11.002>

CAPPARELLI, Aylen et al. Paisajes culturales de Argentina: pasado y presente desde las perspectivas etnobotánica y paleoetnobotánica. *Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes*, 2011, vol. 2, no 2, p. 67-79.

CASTILLO, Ana Laura et al. Regulación urbanística de áreas de piedemonte en ciudades latinoamericanas. Análisis crítico de la normativa internacional y el marco regulatorio de la ciudad de Mendoza. A: "ACE: Architecture, City and Environment", Octubre 2017, vol. 12, núm. 35, p. 39-70

CIRVINI, Silvia Augusta; MANZINI, Lorena. El paisaje vitivinícola. Identificación y caracterización. Mendoza, Argentina. *Rev. hist. am. argent*, 2012, vol. 47, no 1.

- CONVENCIÓN EUROPEA DEL PAISAJE. European Landscape Convention, Florence, European Treaty Series -No. 176. Florence, Italy 2000.
- CHIAVAZZA, Horacio, et al. Cazadores recolectores del pedemonte mendocino en el 3000 AP. En *Anales de Arqueología y Etnología*. 61-62: 203-239, 2006.
- CORREA, Erica, et al. Thermal confort in forested urban canyons of low building density. An assessment for the city of Mendoza, Argentina. En: *Building and Environment*. [En línea]. Diciembre 2012, vol, 58, pp. 219-230. DOI: <<https://doi.org/10.1016/j.buildenv.2012.06.007>> ISSN: 0360-1323. ELSEVIER. [Fecha de consulta: 25 Agosto 2020]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0360132312001667> <https://doi.org/10.1016/j.buildenv.2012.06.007>
- CUETO, Adolfo, ROMANO, Anibal y Pablo SACCHERO. Historia de Mendoza. Fascículo N°28. Ed. Diario Los Andes. Mendoza 1996. Publicado en Sistema Estadístico Municipal. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia, 2012. Fascículo «La Heras. Estadísticas departamentales»
- DAVENPORT, Mae A.; ANDERSON, Dorothy H. Getting from sense of place to place-based management: An interpretive investigation of place meanings and perceptions of landscape change. *Society and natural resources*, 2005, vol. 18, no 7, p. 625-641. <https://doi.org/10.1080/08941920590959613>
- DEIE. Distribución relativa de la población urbana y rural, según departamento. Mendoza. Mendoza, 08 de 2016. [http://www.deie.mendoza.gov.ar/backend/uploads/files/2016-08-25%2015:24:47_Estad%20C3%ADsticas%20Sociales%202014%20\(pdf\).pdf](http://www.deie.mendoza.gov.ar/backend/uploads/files/2016-08-25%2015:24:47_Estad%20C3%ADsticas%20Sociales%202014%20(pdf).pdf)
- DRONOVA, Iryna. Landscape beauty: A wicked problem in sustainable ecosystem management?. *Science of the Total Environment*, 2019, vol. 688, p. 584-591. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2019.06.248>
- GIMÉNEZ, Gilberto. Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *alteridades*, 2001, no 22, p. 5-14.
- GROSSO CEPPARO, María Virginia y TORRES, Laura María. Entre las políticas por el agua y los esfuerzos por calmar la sed. El «acueducto del desierto» en las tierras secas no irrigadas de Lavalle, Mendoza. *América Latina Hoy*, 2015, no 69, p. 17-33. <https://doi.org/10.14201/alh2015691733>
- GRÜNWALDT, Eduardo G. y PEDRANI, Antonio. Manejo ecológico del piedemonte. Fase 1, Programa de investigación y desarrollo. Unidad de manejo ecológico de cuencas, CRICYT. Mendoza: Ministerio de Medio Ambiente, Urbanismo y Vivienda, 1993.
- GRÜNWALDT, Eduardo G.; PESALACCIA, María Fabiana; PEDONE, Claudia. Relevamiento socioeconómico de los puestos de la Cuenca del Arroyo Maure, Mendoza, Argentina. *Multequina*, 1995, no 4, p. 37-45.
- GRUNWALDT, Eduardo; HERNÁNDEZ, José; VICH, Alberto. La actividad pecuaria e influencia de la población urbana en las cuencas aledañas a la ciudad de Mendoza. Amenazas naturales de origen hídrico en el centro-oeste árido de Argentina. Diagnóstico y estrategias para su mitigación y control en el Gran San Juan y Gran Mendoza, 2010, p. 193-210.
- GUDIÑO, María Elina et al. "Expansión urbana hacia lo zona oeste del Gran Mendoza". En Vich, A. y Gudiño, M. E. (Editores), Amenazas naturales de origen hídrico en el centro-oeste árido de Argentina. Diagnóstico y estrategias para su mitigación y control en el Gran San Juan y Gran Mendoza. ZETA Editores, Mendoza, 2010a, p. 211-231.
- GUDIÑO, María Elina et al. Amenazas naturales y antrópicas en zona oeste del Gran Mendoza. Amenazas naturales de origen hídrico en el centro-oeste árido de Argentina. Diagnóstico y estrategias para su mitigación y control en el Gran San Juan y Gran Mendoza, 2010b, p. 233-273.
- GUDIÑO, María Elina. Expansión urbana hacia el piedemonte. Estrategias para mitigar el riesgo aluvional. 2009.

- GUDIÑO, María Elina. Estrategias de integración y transformaciones metropolitanas: Santiago de Chile y Mendoza. Mendoza: EDIUNC, 2005.
- GUISASOLA, Luis Enrique. Situación aluvional de la Ciudad de Mendoza: propuesta de medidas de mitigación y planificación territorial desde el punto de vista hidrológico. 2011.
- LEY 8051/09 Ley de Ordenamiento Territorial y Usos del suelo, Provincia de Mendoza, Argentina. Disponible en: www.mendoza.gov.ar [Acceso 20 agosto 2020].
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Mariela. "Tipologías urbanas presentes en el piedemonte" En: Vich, A. y Gudiño, M.E. (Editores) Amenazas naturales de origen hídrico en el centro-oeste árido de Argentina. Diagnóstico y estrategias para su mitigación y control en el Gran San Juan y Gran Mendoza. San Juan: Fundación Universidad de San Juan, 2010, p. 275-289.
- LLOMPARTE FRENZEL, María Paulay PASTOR, Gabriela. Disputas teóricas y prácticas en el paisaje de interfases urbano rurales: Aproximaciones desde Tucumán (Argentina). Urbano, 2019, vol. 22, no 40, p. 10-27. <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.40.01>
- MATTEUCCI, Silvia D. El rol de la ecología de paisajes en la planificación y gestión del espacio. Fronteras, 2012, vol. 11, no 11, p. 1-12.
- MARCHIONNI Franco et al. Orden y desorden territorial: discusiones en los bordes del campo y la ciudad. Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos, 2019, no 12, p. 244-268.
- MAZUREK, Hubert. Espacio y territorio: instrumentos metodológicos de investigación social. IRD Éditions, 2018. doi :10.4000/books.irdeditions.17798
- MESA, Nestor A.; GIUSSO, Cecilia M. La urbanización del Piedemonte Andino del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina: vulnerabilidad y segmentación social como ejes del conflicto. 2014a. [En línea] Revista Iberoamericana de Urbanismo, 11, 63-77. http://www.riurb.com/n11/11_04_Mesa_Giusso.pdf
- MESA, Nestor A.; GIUSSO, Cecilia M. Modelos de urbanización en tierras de alta vulnerabilidad ambiental: Análisis de la ocupación de la periferia del Área Metropolitana de Mendoza. Cuaderno urbano, 2014b. [En línea] Cuaderno Urbano, 16(16), 5-26. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552014000100001 <https://doi.org/10.30972/crn.1616191>
- MESA, Néstor Alejandro; ROSA, Carlos de. Estudio de los patrones de apropiación del suelo urbano por la expansión de las áreas residenciales. Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente, 2005, vol. 9.(05), 91-96. <http://www.asades.org.ar/>
- MOLINA, Alberto. Como una gran pecera. 1a. ed.. Mendoza, Argentina: EDIUNC; Ediciones Biblioteca Digital UNCuyo, 2013.
- MORGANI, Rodolfo; RAFFANI, Mariana. Mendoza y los orígenes de la ciudad neoliberal. Tiempo y espacio, 2012, no 28, p. 55-75. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/1794/1738>
- MUÑOZ, Francesc. Urbanización: paisajes comunes, lugares globales. 2008.
- NOGUÉ, Joan; DE SAN EUGENIO, Jordi; SALA, Pere. La implementación de indicadores de lo intangible para catalogar el paisaje percibido. El caso del Observatorio del Paisaje de Cataluña. Revista de geografía Norte Grande, 2019, no 72, p. 75-91. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022019000100075>
- NOGUÉ I FONT, Joan. El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. Documents d'Analisi Geografica, 2016, vol. 62, núm. 3, p. 489-502, 2016. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.373>
- NOGUÉ, Joan. Sentido del lugar, paisaje y conflicto. Geopolítica (s), 2014, vol. 5, no 2, p. 155-163. https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2014.v5.n2.48842
- NOGUÉ, Joan. La construcción social del paisaje. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

- NOGUE I FONT, Joan; ROMERO GONZALEZ, Juan. Las otras geografías. València: Tirant lo Blanch, 2006.
- OTEROS-ROZAS, Elisa, et al. Participatory scenario planning in place-based social-ecological research: insights and experiences from 23 case studies. *Ecology and Society*, 2015, vol. 20, no 4.
- PASTOR, Gabriela Claudia; TORRES, Laura María; MARINSALDA PASTOR, Lucio. Landscape enclaves: wine capitalism and luxury tourism in Mendoza, Argentina. *Journal of Political Ecology*, 2020 27(1), 580-593.
- PASTOR, Gabriela, ALVES, Manoel R., FUENTES, Domingo S., MARCHIONNI, Franco & TORRES, Laura. Miradas e instrumentos para la catalogación de paisajes latinoamericanos. Perspectivas emergentes. *Revista de Urbanismo*, 2016, no 34, p. 138-157. <https://doi.org/10.2458/v27i1.22953>
- PASTOR, G. (2015). Huellas de procesos y actores en la producción de paisajes culturales. Instituto Brasileiro de Desenvolvimento Sustentável; *Revista Fórum Patrimônia*; 7; 1; 10-2015; 1-19. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2016.39012>
- PASTOR, G., MARCHIONNI, F., SELLA, A., TORRES, L. (2015). "Proyecto Materiales para un catálogo de paisajes culturales de Mendoza". Informe Inédito. Subsidio del Programa para la Promoción de la Investigación Convocatoria 2013-2015 de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza, (Argentina), noviembre 2015.
- PASTOR, G. (2008). "La construcción del paisaje cultural en la ordenación del espacio turístico. El valle de Tafi" (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11441/24498>
- PERÍES, Lucas, KESMAN, Cecilia & Silvina BARRAUD. Catálogo de paisaje del Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba - 1a ed. - Córdoba : EDUCC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2019. Disponible en https://bab8605d-f35a-43c6-9e3e-8991bc90d6e6.file-susr.com/ugd/bfa929_b8ce409d167b467a89bfea2410c893c5.pdf
- PINTOS, Patricia. Paisajes que ya no serán. Acumulación por desposesión e hibridación pseudourbana de humedales en la cuenca baja del río Luján, Argentina. *Perspectivas sobre el paisaje. Serie Perspectivas ambientales*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012, p. 189-217.
- PLIENINGER, Tobias et al. Exploring ecosystem-change and society through a landscape lens: recent progress in European landscape research. *Ecology and Society*, 2015, vol. 20, no 2. <https://doi.org/10.5751/ES-07443-200205>
- PRIETO, María del Rosario; ABRAHAM, Elena. Proceso de Ocupación del Espacio y Uso de los Recursos en la Vertiente Nororiental de los andes Centrales Argentino-Chilenos. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 1993, no 22, p. 219-240.
- PRIETO, María del Rosario. Historia de la ocupación del espacio y el uso de los recursos naturales en el Piedemonte de Mendoza. *Detección y control de la desertificación*, 1989, p. 139-153.
- PRIETO, María del Rosario. Relación entre clima, condiciones ambientales y asentamientos humanos en la provincia de Mendoza en los siglos XVI, XVII y XVIII. *Revista de Historia de América*, 1985, no 100, p. 79-118. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20139571>
- PONTE, Jorge Ricardo. Mendoza, aquella ciudad de barro ilustrado: historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días. Jorge Ricardo Ponte, 1987.
- PONTE, Jorge Ricardo. De los caciques del agua a la Mendoza de las acequias. Cinco siglos de historia de acequias, zanjones y molinos. Mendoza: Ediciones Ciudad y territorio. 2006, 441 p.
- RICHARD-JORBA, Rodolfo. Transformaciones en la región centro-oeste de la Argentina. De un espacio económico binacional a la formación de la "economía regional" vitivinícola y la integración al mercado nacional. *Mendoza y San Juan, 1870-1914 Andes, Salta Argentina*. 2003 (14), 277-313.

- ROITMAN, Sonia. Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta nova*, 2003, vol. 7, no 146, p. 118.
- ROLÓN, Guillermo; ROTONDARO, Rodolfo. El agua de riego en la construcción del paisaje cultural en las zonas áridas del centro-oeste argentino: Un caso de estudio: Chañarmuyo, La Rioja. *Revista de geografía Norte Grande*, 2011, no 48, p. 159-177. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022011000100009>
- ROMANO, Roberto Mario. *Huellas de la ciudad universitaria de la UNCUYO*. 2011.
- SACK, Robert D. *Territorial bases of power. Political studies from spatial perspective*, 1981, p. 53-71.
- SACK, Robert D. *Human Territoriality: Its theory and history*. New York: Cambridge University Press, 1986
- SÁENZ, Alejandro. La consolidación de asentamientos ilegales urbanos como expansión de la ciudad. *Proceso de legalización de la tierra de un barrio periférico de la ciudad de Mendoza (Argentina)*. *Territorios*, 2002, no 8, p. 113-126.
- SCOONES, Ana. Territorios rurales en Mendoza: inversiones vitivinícolas y avance urbano en el oasis norte. *Convergencias. Revista de educación*, 2018, vol. 1, no 1.
- SEDEVICH, Ana María, BECERRA Caren y BOMBAL Diego. "Ordenamiento territorial versus "tendencias espontáneas: el caso de la cuenca del Jarillal, ciudad de Mendoza, Argentina" En: Aguilar Robledo, Miguel; Delgado López, Enrique; Vázquez Solís, Valente y Reyes Pérez, Oscar (Editores) *Ordenamiento territorial y participación social: problemas y posibilidades*. México D.F.: Centro de Investigaciones en geografía Ambiental (CIGA), Campus Morelia de la UNAM. 2013, p. 369-395.
- TORRES, Laura; ABRAHAM, Elena M.; PASTOR, Gabriela. *Ventanas sobre el territorio: herramientas teóricas para comprender las tierras secas*. Mendoza: Ediunc. 2014.
- UNICIPIO_PLAN DE ACCIÓN ÁREA METROPOLITANA DE MENDOZA SOSTENIBLE. Disponible en: <http://www.unicipio.mendoza.gov.ar/plan-de-accion-del-area-metropolitana-de-mendoza/>
- VICH, Alberto et al. Programa de investigación y desarrollo: Manejo ecológico del piedemonte. Fase I. Mendoza: MMAU y V. Unidad Ecológica y Manejo de Cuencas. Centro Regional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1993.
- WU, Jianguo. Integrating nature and culture in landscape ecology. In S. K. Hong, J.- E. Kim, J. Wu, & N. Nakagoshi (Eds.). *Landscape ecology in Asian cultures*. Tokyo: Springer Japan, 2011. p. 301-321. https://doi.org/10.1007/978-4-431-87799-8_20
- ZHOU, Bing-Bing, WU, Jianguo & ANDERIES, John M. Sustainable landscapes and landscape sustainability: A tale of two concepts. *Landscape and Urban Planning*, 2019, 189, 274-284. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2019.05.005>

Bio

Franco Marchionni | Orcid ID 0000-0001-5253-8038 | Arquitecto por la Universidad de Mendoza. Magíster en Arte Latinoamericano por la Universidad Nacional de Cuyo y Doctor en Arquitectura por la Universidad de Mendoza. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA). Es Docente-Investigador de Grado y Posgrado de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza. Su línea de investigación Territorio(s), Paisaje(s) y Poder en Tierras Secas del Oeste Argentino, aborda el estudio del paisaje como imagen de procesos de transformación territorial mediados por el poder.

Alejandra Adriana Sella | Orcid 0000-0002-9127-0932 | Arquitecta y Doctora en Arquitectura por la Universidad de Mendoza. Directora del Doctorado en Arquitectura de la UM. Docente-Investigadora Titular de Teoría de la Arquitectura y el Urbanismo y de Cultura Arquitectónica en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la misma universidad. Docente invitada en ámbitos académicos nacionales y latinoamericanos. Editora y autora de publicaciones disciplinares. Su línea de investigación se enfoca en la crítica y la teoría de la arquitectura, integrando analíticamente las dimensiones históricas, sociales y espaciales del hábitat humano.

Laura María Torres | Orcid 000-0002-6389-3550 | Lic. en Trabajo Social por la Universidad Nacional de Cuyo. Magíster en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba y Dra. en Antropología Social por la Universidad de Sevilla, España. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA). Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo. Su línea de investigación se articula alrededor del estudio territorial de los procesos de apropiación, control y uso de los bienes naturales en tierras secas, con una mirada particular sobre los procesos de (re)producción social y trabajo en unidades domésticas de producción campesina.

Gabriela Claudia Pastor | Orcid 0000-0001-5321-4393 | Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires. Dra. en Rehabilitación Urbana y Arquitectónica por la Universidad de Sevilla, España. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA). Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo. Su línea de investigación se orienta a indagar en los procesos de construcción del paisaje y del patrimonio en relación a la actividad turística en las tierras secas del oeste argentino.

Bio English

Franco Marchionni | Orcid ID 0000-0001-5253-8038 | Architect from the University of Mendoza. Master in Latin American Art from the National University of Cuyo and PhD in Architecture from the University of Mendoza. Researcher at the National Council for Scientific and Technical Research. Argentine Institute for Arid Zones Research (IADIZA). He is a Graduate and Postgraduate Professor-Researcher at the Faculty of Urban Planning and Design Architecture of the University of Mendoza. His line of research Territory (s), Landscape (s) and Power in the drylands of western Argentina, deals with the study of landscape as an image of territorial transformation processes mediated by power.

Alejandra Adriana Sella | Orcid 0000-0002-9127-0932 | Architect and PhD in Architecture from the University of Mendoza. Director of the Doctorate in Architecture UM. Teacher-Researcher and university professor of Theory of Architecture and Urbanism and Architectural Culture at the Faculty of Architecture, Urbanism and Design of the same university. Guest professor in national and Latin American academic fields. Editor and author of disciplinary publications. His line of research focuses on criticism and theory of architecture, analytically integrating the historical, social and spatial dimensions of the human habitat.

Laura María Torres | Orcid 000-0002-6389-3550 | Graduated in Social Work from the National University of Cuyo. Master in Anthropology from the National University of Córdoba and PhD in Social Anthropology from the University of Sevilla, Spain. Researcher at the National Council for Scientific and Technical Research. Argentine Institute for Arid Zones Research (IADIZA). Teacher-Researcher at the National University of Cuyo. Her line of research is articulated around the territorial study of the processes of appropriation, control and use of natural assets in drylands, with a particular view of the processes of social (re) production and work in domestic units of peasant production.

Gabriela Claudia Pastor | Orcid 0000-0001-5321-4393 | Architect from the University of Buenos Aires. PhD in Urban and Architectural Rehabilitation from the University of Seville, Spain. Researcher at the National Council for Scientific and Technical Research. Argentine Institute for Arid Zones Research (IADIZA). Teacher-Researcher at the National University of Cuyo. His line of research is oriented to investigate the processes of construction of the cultural landscape and heritage in relation to tourist activity in the dry lands of western Argentina.

Caligrafías diversas para interpretar el territorio. Lecturas en clave de paisaje en la ruralidad del piedemonte-Mendoza

Franco Marchionni

Alejandra Sella

Laura Torres

Gabriela Pastor

Recibido: 18/12/2020

Aceptado: 13/01/2021

DOI: 10.14198/i2.2021.9.1.05